

El Socialismo europeo

por Andrés SABORIT

El Socialismo europeo vive horas dramáticas. En realidad, terminada la guerra, para el Socialismo no ha habido la necesaria tranquilidad que le permitiera rehacer sus fuerzas, maltradas por tan horrible catástrofe. En tanto que los comunistas maniobran con un desenfado sin límites, pasando por liberadores de Europa cuando, aliados de Hitler y de Mussolini, habían sido sus verdugos, los Partidos Socialistas no atinaban a rehacer su Internacional política, para no herir a los balcheviques; ni se daban cuenta de que entregando la Federación Sindical Mundial a costa de deshacer los restos de la Federación Sindical de Amsterdam, labraban su propia ruina.



GUY MOLLET Secretario General del Partido Socialista Francés

¿Qué Socialismo puede haber donde las organizaciones obreras escapan a nuestra influencia? Yo, al menos, no creo en ese Socialismo. Donde los partidos políticos de clase están integrados por fuertes masas de trabajadores, como en los países escandinavos y en Inglaterra, esos partidos tienen la mayoría de la representación parlamentaria y pueden intentar, dentro del MARCO CAPITALISTA, reformas trascendentales que preparen evolutivamente formas superiores de intervención socialista en el Estado burgués. No es aún el Socialismo; pero nuestros hombres preparan, desde el Gobierno, posibilidades de victoria de nuestro ideal.

Por la especial idiosincrasia de los partidos políticos escandinavos, el Socialismo o el Laborismo en esas naciones goza de una estabilidad que le permite caminar con paso lento, pero seguro. Todas las libertades compatibles con la existencia de un régimen de propiedad privada; todos los derechos sociales indispensables dentro de un sistema capitalista; todas las garantías culturales, higiénicas, religiosas, etc., dentro de la actual civilización están superadas. La burguesía, en esos países, tiene una orientación en nada comparable a la de las naciones latinas. Con cierta extrañeza, un joven socialista que visitó Noruega últimamente nos decía que la dirección del movimiento cooperativo de aquel país estaba en manos de los partidos liberales. ¿Se comprende un movimiento cooperativo poderoso dirigido en los países latinos por los partidos burgueses? Somos defensores de la acción cooperativista, pero esa acción no es tampoco el Socialismo. Les que, en los países escandinavos, la praxis, no hacen sino obstaculizar cuanto pueden la implantación de un régimen de verdadera SOCIALIZACION. Se defienden, pues, con inteligencia. En Inglaterra, el Laborismo está sólidamente atrincherado en el Gobierno. Estos días se ha hecho público que no gozarán del apoyo del Partido ni Ziliacius ni otros diputados de la actual mayoría, no muchos, titlados de simpatías comunistas. El Laborismo no quiere quinta columna dentro de sus filas, y hace bien. No es postergar las tendencias, cosa que en Inglaterra, país de libertades, no se toleraría. Es defender realmente unos principios esenciales a la vida misma del Partido y de la Nación. Las elecciones de 1950, de las que ya no dejará de hablarse, decidirán, no sólo de la suerte del Socialismo en Inglaterra, sino en Europa.

que quisieran abrir en las trincheras del Laborismo. Cada debate parlamentario, aun practicando, a veces, la misma política que los conservadores defienden, es un duelo oratorio para quebrantar al Gobierno. Se ha dicho de Bevin que hacía la política de Churchill, desde el Foreign Office. Pues Churchill ha arremetido por liberadores de Europa cuando, aliados de Hitler y de Mussolini, habían sido sus verdugos, los Partidos Socialistas no atinaban a rehacer su Internacional política, para no herir a los balcheviques; ni se daban cuenta de que entregando la Federación Sindical Mundial a costa de deshacer los restos de la Federación Sindical de Amsterdam, labraban su propia ruina.

En Bruselas fué elegido León Jouhaux para presidente del Comité Intercontinental del Partido Socialista Europeo. Esa elección, hecha por unanimidad, es muy significativa. Significa el previo reconocimiento de funciones que los sindicatos van a asumir en la Europa nueva y en todo el mundo. Los sindicatos, sin dejar de ser instrumento de lucha contra el capitalismo, pasarán a cooperar con el Estado, pero sin ser siervos de él, cual lo son en Rusia.

Información directa del Consejo de Guerra celebrado en Ocaña contra el C. N. de la U. G. T.

De una carta llegada desde España, y de la cual omitimos cuanto pudiera servir para identificar a sus autores, extractamos con toda objetividad la siguiente información acerca de cómo se desarrolló el Consejo de Guerra celebrado en Ocaña el 29 de enero pasado, para condenar a 28 socialistas acusados de haber reorganizado en el Interior la Unión General de Trabajadores. He aquí estos interesantes informes: Se compañía el público de unas 100 personas, que estuvieron de pie, pues no se facilitaron asientos. Los acusados se hallaban esposados y sometidos a estrecha vigilancia. El proceso siguió la norma acostumbrada. Lo abrió la lectura de la acusación por el juez de instrucción, después de lo cual fueron interrogados seis de los acusados por el fiscal y el defensor. Pero nada interesante dió de sí esta diligencia. El fiscal, teniente del Cuerpo jurídico militar, hizo un discurso que quiso ser una exposición de la vida y hazañas de los inculcados. Arguyó que, aun cuando los acusados no constituían por sí un gran peligro, habían, sin embargo, intentado crear una organización que representaba un peligro para la seguridad del Estado y que su conspiración debía ser considerada como incurso en delito de rebelión militar. El defensor, un teniente de Infantería, en un discurso hábil, negó validez al hecho de juzgar delitos basándose en acontecimientos pasados de carácter político. Declaró que todo lo que el fiscal pudo probar es que se había recogido una pequeña cantidad de dinero y que se había impreso una cierta propaganda socialista; pero que el dinero se utilizaba en ayudar a compañeros que se encontraban en la cárcel o en mala situación económica, y en cuanto a la propaganda, que era insignificante tanto en cantidad como en calidad. Concluyó la defensa manifestando que, puesto que el Gobierno se hallaba bien consolidado, según afirmaba, podía permitirse el lujo de perdonar delitos de esta naturaleza. El Consejo dictó sentencias de nueve años para cinco de los acusados y de uno a seis años para los otros. Hubo cinco procesados absueltos. Entre los que presenciaron la vista de la causa hubo personas que consideraban anómalo que estos hombres compareciesen ante un Tribunal militar, pues no se les acusaba de posesión de armas, ni de actos de sabotaje, de terrorismo o de bandolerismo. La defensa, sin embargo, se abstuvo de hacer ninguna mención acerca de la incompetencia del Consejo. Hay quien cree que no lo hizo por no irritar a los componentes del Tribunal y no perjudicar más con ello a los acusados, sobre los que podían haber recaído, con ese pretexto, sentencias más fuertes. Se notó que el juez, durante todo el proceso, se había limitado estrictamente a la función de su cargo. Parecía dispuesto a conceder a los inculcados el beneficio de la duda, en ciertas ocasiones. Estuvo presente en la vista un observador de la Embajada británica de Madrid.

El drama griego

por Victor LAROCK

LOS PROTAGONISTAS A LOUNOS datos a tener en cuenta: — 1936-1940: Dictadura militar de Metaxas. — 1940-1944: La agresión italiana. La ocupación alemana y la resistencia. (E.A.M. y E.L.A.S., a dirección comunista; E.D.E.S., nacionalista.) — Octubre 1944: Liberación. Gobierno Papandreu de unión nacional. — Diciembre 1944: Sección de los comunistas. Lucha por la posesión de Atenas. El Gobierno vence con ayuda de tropas británicas. — Enero 1945: Gobierno Plastiras. Acuerdo de Varkiza (12 febrero): amnistía general, liberación de rehenes, desmovilización de la resistencia. Pacificación momentánea. Instauración de la regencia. — 1945-1946: Gobierno del débil Volgaris; luego, de Soghoulis (liberal). Derecha e izquierda se afrontan de nuevo. Decenas de millares de «camistas» vuelven al marqués. — 31 marzo 1946: Elecciones. Abstención de los comunistas, de los socialistas y de una parte del centro-izquierda. Victoria de la derecha. «Populistas», 161 mandatos; otras listas de derecha, 50; grupos liberales (centro y centro izquierda), 114; «demócratas-socialistas» de Papandreu, 27. Esta Cámara continúa en funciones. — Abril-septiembre 1946: Gobierno Tsaldaris. Terror blanco. Preparación del plebiscito real. — Septiembre 1946: Lia-

mamiento al rey. Reanudación de la guerra civil. — 1946-1947: Diversos Gobiernos de derecha. Oposición del grupo liberal Soghoulis. La guerra civil se extiende. Yugoslavia, Albania y Bulgaria ayudan a los rebeldes. — Marzo 1947: Discurso de Truman: la seguridad occidental exige que Grecia sea defendida. Relevo de los británicos por los americanos. — Septiembre 1947: Gobierno de Soghoulis y Tsaldaris reconciliados. — Octubre 1947: La U.R.S.S. y sus asociados, en minoría en la O.N.U. sobre la cuestión griega. — Diciembre 1947: Anuncio de un «Gobierno de Gre-



El Sr. TSALDARIS Ministro de Negocios Extranjeros del Gobierno griego.

cia libre» presidido por Markos. — 1948: Leyes de excepción. Depuración del ejército y de la administración. Detención de sospechosos, expatriaciones, evacuaciones en masa. Les marcial. Extensión de la guerra civil. — 1949: Markos liquidado. UN grand imperio no cambia su política exterior cambiando de régimen. La dominación de los Balcanes, el acceso al mar Egeo, el control de los pasos marítimos: tales son, desde siglos, las ambiciones de Rusia. Están escritas sobre el mapa. Se imponen a los Soviets como se impusieron a los zares. Estar en Salónica, hacer saltar los cerros de los Estrechos: los dos objetivos van ligados. El origen del drama griego radica ahí. Se le puede fechar. En Taherán, en diciembre de 1943, Stalin reclama y obtiene de Roosevelt, contra Churchill, que las tropas británicas no se establezcan en la península después de su liberación. No duda aquel que los comunistas griegos no vengán a ser desde entonces los dueños del Poder. Tienen en sus manos el grueso de la Resistencia. Están bien organizados, disponen de medios poderosos. Inglaterra no les ha regalado ni las armas ni la ayuda financiera (el E.A.M. recibió de El Cairo, en total, 1.200.000 libras en oro). Todo y guerreando contra los alemanes, los partidarios no desfilizaron sus fuerzas. Que un Gobierno comunista se instale en Atenas, y la suerte de Salónica está jugada. El plan debía fracasar. Cuando se produjo el choque decisivo en diciembre de 1944, los tanques de Serbia están en el lugar. Al cabo de treinta y tres días de lucha, la insurrección está vencida. Seis mil hombres del E.A.M. y del E.L.A.S. resultan muertos. Veinte mil son lanzados en prisión; tendrán que responder del asesinato de millares de rehenes. Luego, a pesar de la violencia y la crueldad de las represalias, los comunistas reciben de Moscú consignas de moderación: Grecia no era más que un sector en el juego diplomático que se empeñaba. Es después del plebiscito de septiembre de 1946 cuando las hostilidades se reanuda. Una guerra civil doblada de una guerra internacional: los rebeldes reciben ayuda de los países del Norte; los gubernamentales, de los ingleses, y muy pronto de los americanos.

ASPECTOS Sindicalismo y Política

EL SINDICALISMO CONTRA LA AMENAZA TOTALITARIA EN AMERICA. CASI coincidiendo con el nombramiento de León Jouhaux, apareció en Nueva York el segundo número de 1949 del boletín del Movimiento Sindical Libre, boletín que la Federación Americana del Trabajo publica mensualmente en inglés, alemán, italiano y francés. No podemos explicarnos por qué no se edita también en español, dado el empeño de aquella poderosa colectividad por anular las infiltraciones comunistas en ciertos sectores sindicales de los países hispanos. Precisamente encabeza dicho número un editorial expresando la gran inquietud que «la Federación Americana del Trabajo observa los recientes acontecimientos políticos en América latina». Se refiere a las conjuras militares, unas triunfantes y otras frustradas, contra Gobiernos constitucionales, indicadores de «la existencia indudable de una conspiración en escala continental cuyo objetivo es destruir toda forma democrática de Gobierno, por una fuerte tendencia hostil a la posición del Gobierno de Estados Unidos en los asuntos internacionales». Y añade el artículo: «El establecimiento, por medios de violencia, de dictaduras militares está sostenido por viejas fuerzas oligárquicas, fuerzas feudales que jamás se reconciliaron con los regímenes democráticos en sus países. Advertimos con particular inquietud que tan siniestros manejos son dirigidos por fuerzas neofascistas que, fingiendo profesar simpatía a los obreros, proclaman su admiración por los principios del Estado corporativo fascista. De otra parte, esos usurpadores reaccionarios están apoyados por los comunistas, evidentemente interesados en debilitar los lazos de solidaridad entre las naciones americanas, para así crear dificultades a la política internacional de Estados Unidos.» Ahora bien resulta un poco absurdo que, pretendiendo convencer de todo eso a masas obreras cuyo idioma es el español, se les hable en inglés, en italiano, en francés o en alemán.

He ahí otro nuevo aspecto del sindicalismo: que deja de ser apolítico. Conviene recordar que el apoliticismo sindical lo personificaba mejor que nadie la Federación Americana del Trabajo, a quien ya vemos intervenir en política, no sólo dentro de esferas nacionales, como en el caso de la elección de Truman, sino incluso abarcando órbitas internacionales, conforme prueban en cuanto a América los

párrafos que acabamos de copiar y en cuanto a Europa su actuación vigilante en Alemania y todo el Occidente, de modo especialismo en la aplicación del plan Marshall. Distinguido de matices, no debemos confundir el apoliticismo con el antipoliticismo. Si en los Estados Unidos era apolítica la Federación Americana, en España era antipolítica la Confederación Nacional, por lo menos hasta

existir sin derechos que garanticen su funcionamiento. En suma, el sindicalismo se basa en la libertad y la libertad es obra genuinamente política. En consecuencia, apenas consideran amenazada la libertad, dentro o fuera de sus respectivas fronteras nacionales, los sindicatos se aprestan a defenderla. No otra cosa revela con las palabras transcritas — la Federación Americana del Trabajo, antes típicamente apolítica. SINDICATOS LIBRES Y SINDICATOS AMARILLOS. ANTIQUAMENTE, se llamaba «amarillos» a los sindicatos fundados por la clase patronal para contrarrestar la acción de los sindicatos libres. Eran asociaciones rompedoras. Entonces se universalizó la palabra catalana «esquirol», aplicada al obrero que, traicionando a sus compañeros, no les secundaba o los sustitúa en las huelgas. Tales sindicatos pasaron ya a la historia, porque incluso los creados a últimas fechas por el catolicismo no rehusan el arma de la huelga. Ahora, en el mundo sindical, se denomina amarillos a los sindicatos esclavizados por los Gobiernos. Sobre este extremo nos acogeremos a la clasificación hecha en el artículo que, rotulado «Hacia un nuevo alineamiento del movimiento sindical internacional», publicó a comienzos de año en la revista neoyorkina «Foreign Affairs» David Dubinsky, vicepresidente de la susodicha Federación Americana del Trabajo y presidente del Sindicato Internacional de Obreros del Vestido Femenino, o Sindicato de la Aguja, como comúnmente se le llama para abreviar su largo título. Este nos recuerda el de la primitiva sociedad de resistencia de los zapateros bilbaínos. Ingenosamente y queriendo librarse del tonillo despectivo que siempre tuvo lo de zapatero — así se califica al jugador desafortunado y al operario deficiente de cualquier oficio —, denominaron Sociedad de Obreros Constructores de Calzados.» David Dubinsky — su nombre empieza a sonar para alcalde de Nueva York — es uno de los más talentosos directivos del sindicalismo norteamericano y, además de talentoso, es cordial, efusivo, campechano. No se le ha pegado, por fortuna, esa sequedad característica de la burocracia sindical, hoscá como todas las burocracias. Aun siendo muy dilatado el ámbito obrero de Estados Unidos, nunca se recluyó en él, ni desdichó jamás la política. Desde el amplio ventanal de su despacho, en uno de los ul-

timos pisos del «building» 1710 de Broadway, soberbio edificio propio del Sindicato de la Aguja, Dubinsky parece atalayar el mundo. He aquí cómo define las dos clases actuales de las organizaciones obreras: «En los países democráticos, los sindicatos son instituciones voluntarias. Son órganos de grandes capas de trabajadores, agrupados según sus ocupaciones, u oficios y no según sus opiniones políticas. Su objetivo principal es defender y propulsar los derechos e intereses de los obreros. Los sindicatos persiguen dicho objetivo como organismos libres que, teniendo posibilidades de ejercer influencia considerable sobre la política de los Gobiernos y sobre la legislación, hacen uso frecuente de ella. Los sindicatos libres constituyen un medio de lograr que los Gobiernos democráticos sean más accesibles a los deseos e intereses de las masas populares. La situación resulta completamente distinta en los países totalitarios. Allí no son los sindicatos quienes contribuyen a determinar la política de los Gobiernos, sino los Gobiernos quienes determinan la línea de conducta de los sindicatos. En tales países, los sindicatos son instrumentos del Gobierno, el cual se sirve de ellos para imponer su voluntad a las masas populares. Esto marca la diferencia irreductible que existe entre el Frente del Trabajo nazi y los sindicatos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Escandinavia y otros países democráticos, y abre ahora un abismo infranqueable entre los sindicatos comunistas y los sindicatos obreros de nuestro país. En lo que a Rusia concierne, la diferencia se pone de relieve por los hechos siguientes. Ningún Congreso nacional de los sindicatos soviéticos se ha celebrado desde Abril de 1932. Los elegidos como directivos más destacados de los sindicatos soviéticos (Tomsky y otros) fueron encarcelados, impelidos al suicidio o fusilados. Últimamente, según informaciones periodísticas, se prepara un Congreso nacional para Abril de 1949. Los hombres que actualmente ocupan puestos de dirección en los sindicatos soviéticos jamás los eligió ningún Congreso nacional, sino que fueron seleccionados por el partido comunista y nombrados por el Gobierno. En su libro «En busca de la verdad, en Rusia», Citrine (leader de las Trade Unions británicas) califica a los sindicatos soviéticos de organizaciones de Estado, sin existencia autónoma. El artículo 126 de la Constitución de la U.R.S.S. no autoriza más que la existencia de un solo partido político, el comunista. Según el mismo artículo, ese partido es «el núcleo dirigente de todas las organizaciones de trabajado-

do» presidido por Markos. — 1948: Leyes de excepción. Depuración del ejército y de la administración. Detención de sospechosos, expatriaciones, evacuaciones en masa. Les marcial. Extensión de la guerra civil. — 1949: Markos liquidado. UN grand imperio no cambia su política exterior cambiando de régimen. La dominación de los Balcanes, el acceso al mar Egeo, el control de los pasos marítimos: tales son, desde siglos, las ambiciones de Rusia. Están escritas sobre el mapa. Se imponen a los Soviets como se impusieron a los zares. Estar en Salónica, hacer saltar los cerros de los Estrechos: los dos objetivos van ligados. El origen del drama griego radica ahí. Se le puede fechar. En Taherán, en diciembre de 1943, Stalin reclama y obtiene de Roosevelt, contra Churchill, que las tropas británicas no se establezcan en la península después de su liberación. No duda aquel que los comunistas griegos no vengán a ser desde entonces los dueños del Poder. Tienen en sus manos el grueso de la Resistencia. Están bien organizados, disponen de medios poderosos. Inglaterra no les ha regalado ni las armas ni la ayuda financiera (el E.A.M. recibió de El Cairo, en total, 1.200.000 libras en oro). Todo y guerreando contra los alemanes, los partidarios no desfilizaron sus fuerzas. Que un Gobierno comunista se instale en Atenas, y la suerte de Salónica está jugada. El plan debía fracasar. Cuando se produjo el choque decisivo en diciembre de 1944, los tanques de Serbia están en el lugar. Al cabo de treinta y tres días de lucha, la insurrección está vencida. Seis mil hombres del E.A.M. y del E.L.A.S. resultan muertos. Veinte mil son lanzados en prisión; tendrán que responder del asesinato de millares de rehenes. Luego, a pesar de la violencia y la crueldad de las represalias, los comunistas reciben de Moscú consignas de moderación: Grecia no era más que un sector en el juego diplomático que se empeñaba. Es después del plebiscito de septiembre de 1946 cuando las hostilidades se reanuda. Una guerra civil doblada de una guerra internacional: los rebeldes reciben ayuda de los países del Norte; los gubernamentales, de los ingleses, y muy pronto de los americanos. ¿Cómo explicar que el partido comunista, inexistente, por así decirlo, en 1936, haya jugado bajo la ocupación un papel capital en la Resistencia? Tres razones: La dictadura de Metaxas, lanzando contra él los adversarios, le había dado el nombre de la fuerza. Frente a los nazis, iba a afirmarse nacional y patriota. Contra la burocracia colaboracionista, reivindicaba los derechos populares. En la actualidad, todavía, el poder de atracción del partido reside ahí, al mismo tiempo que en el valor combativo de sus cuadros. La rebelión no cuenta tal vez más de un 20 por 100 de verdaderos comunistas. El resto se compone, en mayoría, de analfabéticos políticos, campesinos en su mayor parte, de los que la injusticia social y la miseria han hecho unos subvencidos. Que un cierto número de aventureros, de pillos y de auténticos bandidos se hayan mezclado a ellos en las regiones donde el latrocinio y el pillaje causaron siempre estragos, eso no es dudoso. Pero ¿qué habría que pensar de una gendarmería y de un ejército incapaces, con los medios de que disponen, para poner fin a la guerra civil e impedir que se extienda, si no tuviesen ante ellos, como pretexto, la propaganda gubernamental, más que una gusuma de bergantes a sueldo del extranjero? De hecho, el comunismo ha hallado en Grecia sus mejores aliados en el régimen instaurado por la derecha y en los hombres que lo encarnan. Y su fuerza debe menos a la causa internacional a la que sirve que a los errores y a las violencias de una política represiva y reaccionaria inspirada por el odio y el miedo. Referiremos en nuestro próximo trabajo un cierto número de hechos.

DE BROUCKERE candidato al Premio Nobel de la Paz



Entre los candidatos hasta ahora conocidos como propuestos para el Premio Nobel de la Paz figura el veterano socialista belga, Louis de

Broeckere, ex-presidente de la Internacional Socialista. Hay, entre otros nombres, las personalidades siguientes: el profesor francés René Cassin, presidente del Consejo de la Asociación de Juristas demócratas; el conde Richard-Nicolas Condouze-Kalergi, fundador y presidente de la Unión europea, secretario general de la Unión Parlamentaria europea; el economista Edgard Milhaud, director que fué de los servicios del Paro obrero en el B.I.T.; Theodore Ruysen, especialista francés en Derecho Internacional; el profesor Georges Scelle, miembro de la facultad de Derecho de la Universidad de París; el pacifista alemán Hans Wehberg. Nos ha extrañado ver en la relación el nombre de... Perón, el dictador argentino, como candidato también al Premio Nobel de la Paz. Si es broma, puede pasar...

Un relato dantesco

Entre los numerosos testigos de ambas partes que van desfilando ante el tribunal que en París está sustanciando el proceso Kravchenko, hay un caso, de una importancia capital, que consideramos indispensable recoger. Es la requisitoria más formidable que hasta ahora se haya producido en litigios de esta naturaleza contra el régimen de tiranía, de persecución, de terror, que los stalinianos tienen establecido en la desventurada Rusia bolchevique. Se trata de la deposición formulada por la señora Margaret Buber-Neumann, escritora, hija del filósofo alemán Martin Buber y viuda del significativo comunista Heinz Neumann, que fué miembro del Politburó germano y del Komintern. Ella misma militante comunista, de 1921 a 1926 en las Juventudes y de 1926 a 1937 en el Partido. Declaración contundente, precisa, con fechas, cifras, datos, seramente expuesta, de un dramatismo difícilmente superable, que resulta prácticamente imposible a la oposición contrariar y que a cualquier espectador imparcial ha de dejar motivo más que suficiente de honda reflexión.

¿Qué mejor que recoger, resumida, la declaración de la propia declarante, que dejó sin respuesta posible a la parte contraria? En 1931 Heinz Neumann es llamado a Moscú a una conversación con Stalin. El alemán preconiza la lucha contra el nazismo con toda dureza. Pero Moscú había dado un viraje, y ordenaba que se combatiera al hitlerismo con «armas espirituales». Dijo Stalin que si aquel movimiento tomaba el Poder en Alemania, tendría problemas bastantes con el occidente europeo para que les dejara a los rusos en paz. No lo entendía así Neumann, el cual, siendo considerado «fuera de la línea», fué suspendido y enviado a España como redactor de «Mundo Obrero».

Siempre por órdenes de Moscú, de España pasó a Suiza. El Reich pidió su extradición. Suiza refusó. El Komintern le da asilo en su casa, en la capital rusa, donde queda residiendo algunos meses. Es invitado insistentemente a rectificar sus «errores» de 1931-32. En una de las ocasiones, Dimitroff, en nombre de Stalin, le dice que tiene el cargo de hacer de él un bolchevique nuevo y le propone hacer un libro consignando aquella confesión. Neumann rechaza, y es encarcelado. Su mujer lo encuentra meses después en la prisión de Lubianska, donde los inculcados no recibían ni visitas, ni correo, ni paquetes de ayuda. Poco más tarde desapareció...

A la señora, sin trabajo, sin recursos, expulsada de la habitación, se le negaba el visado de salida de Rusia. En junio de 1938 es detenida por la policía soviética y metida en una prisión para 20 personas, donde había 110. Era convocada frecuentemente, de noche, por el juez de instrucción, quien la acusaba de acción contrarrevolucionaria contra el Estado soviético. Al fin se le precisa el caso: la actitud que ella y su marido tuvieron en 1931-32 en el seno del partido comunista alemán. Es condenada a cinco años de prisión en campo de «reeducación» en calidad de elemento socialmente peligroso. Habiendo protestado contra esa sanción en el pretorio, se le dice que en su cédula condenatoria papel y tinta para formular sus quejas, tinta y papel que nunca le fueron aportados.

De allí fué conducida al campo de Karaganda, en el sur siberiano. El llamado campo de Karaganda, tiene una extensión como el doble de Dinamarca, con varias aglomeraciones de unos 2.000 deportados, distantes 50 o 60 kilómetros unas de otras. Pidió, a las pocas semanas, revisión de su proceso. El jefe de la policía del campo le metió en el recinto de los represaliados, donde hubo de permanecer cuatro años. Trabajo agrícola, desde el amanecer hasta la puesta del sol. Alimentación escasa y mala. Cuatro clases de cocina: la peor, naturalmente, para los represaliados. El recinto está rodeado de alambradas; por fuera, perros salvajes. El campo general, muy vigilado con policía montada que tira impunemente contra quien crea que trata de fugarse. Imposible salir. En el recinto, unas chavolas cuyo techo se alcanza con la mano. Piojos, pulgas, chinches. Cada grupo de veinte trabajadores es guardado por dos soldados, bayoneta al cañón. «La Pravda» decía que la fertilización de aquella estera sería una gran victoria del Socialismo. Lo que no decía era que la cultivaban esclavos.

En Karaganda, hombres y mujeres vivían en conjunto, pero las relaciones sexuales estaban prohibidas. Pero... naturalmente, nadie renunciaba, y nacían crios. Fué instituida una sección especial para los niños. A las mujeres que eran condenadas políticas, de cinco a quince años de campo, se les separaba de sus pequeños. A las criminales de derecho común, con penas de dos o tres años solamente, se les permitía vivir con sus niños. A Karaganda no se enviaban familias deportadas conjuntas. Y las mujeres se prostituían habitualmente para poder alimentarse con productos robados.

En enero de 1940, unos meses después del tratado germano-soviético, la señora Buber-Neumann es conducida a Moscú. Se juntan en una cédula una veintena de mujeres, austriacas, húngaras y de otras nacionalidades, procedentes de campos de concentración. Buena alimentación; vestidos nuevos; las arregla el peluquero. Cada dos días, dos o tres mujeres desaparecen. Llega el turno a Buber-Neumann. Su condena es reemplazada con expulsión del territorio soviético. ¿A dónde ir? Hay una mujer que no quiere separarse de su niño. Resistencia burlita. Se le dice que ya se le irá el crio en otro lugar.

Tren. Van en un vagón circular dos mujeres y una treintena de hombres, alemanes, austriacos, húngaros, todos comunistas «en devoción». Para el tercer día el convoy en Brest-Litovsk. Se les traslada a proximidad de un puente. Están entre los conducidos un judío húngaro llamado Bloch, ex-redactor jefe del periódico comunista «El Eco del Ruhr», y un muchacho comunista de Leipzig que por haber dado muerte a un nazi en ocasión de una refriega política está condenado a la pena capital en Alemania. Del

otro lado del puente vienen unos S.S. Léese la lista del convoy. El húngaro y el joven, así como un profesor alemán, rehúsan atravesar el puente. Son arrastrados a la fuerza, y la rabia de los S.S. se descarga sobre el judío húngaro.

Se les traslada por ferrocarril a Lublin y allí son entregados en manos de la Gestapo, con los documentos concernientes a cada uno. La señora Buber-Neumann aparece como esposa de uno de los hombres más odiados por los nazis. Es conducida a Berlín, a disposición de una sección de la Gestapo especializada en el interrogatorio de antiguos comunistas. Tras cinco meses de cárcel, se le envía al campo de concentración de Ravensbrück, de donde no salió hasta el 21 de abril de 1945... Después de la separación de su marido, nada supo de él.

«Así — concluyó la señora Buber-Neumann —, yo he conocido dos dictaduras con todas sus negras y terribles consecuencias...»

Y bien. La señora Buber-Neumann es de las que han podido recobrar la libertad, por huida de Ravensbrück cuando la Liberación, y puede ser oída en un país extranjero expresándose con entera libertad. Pero cuántos hombres, cuántas mujeres, cuántos cientos de millares de personas no habrán sufrido tragedias análogas y de las que jamás llegaremos a saber nada? De «testigos» venidos de Rusia al Proceso Kravchenko, y que deben regresar a su país, no es posible esperar de posiciones semejantes, aunque sean conocedores de infinidad de dramas parecidos. Es innecesario señalar que se juzgarán la piel.

¿Comentarios? La pluma se resiste a hacerlos. ¿Serían tan duros como merecidos!

Comentarios a unos acuerdos

LOS REPUBLICANOS y la realidad española

CONOCEREMOS las bases aprobadas por Izquierda Republicana (Sección de México) en asamblea celebrada el pasado día 30 de enero para ser propuestas a Unión Republicana y al Partido Federal. En ellas se reitera el principio de la legitimidad republicana y se rinde acatamiento a las instituciones que funcionan en el desierto. «La Federación de Partidos Republicanos de Izquierda — dice la base novena — cree y afirma que únicamente es capaz de salvar a España el régimen que con entusiasmo arrollador se dió en las elecciones del 12 de abril de 1931 y que, con complicidades extranjeras, le fué arrebatado por una criminal sublevación militar. Pero a continuación la base décima, que es la que nos proponemos comentar, asienta lo siguiente: «A pesar de ello y con el pensamiento puesto en la urgente necesidad de liberar a nuestra patria de la tiranía que sufre, estamos dispuestos, si se ofrece la debida garantía y sin perjuicio del acatamiento que debemos a nuestras instituciones, a estudiar cualquier proposición autorizada de transacción nacional, que tenga un decidido y eficaz respaldo de los Gobiernos de los grandes países democráticos y que tienda a restituir a los españoles el pleno derecho de sus libertades ciudadanas». Esa «proposición autorizada de transacción nacional» está implícita quérase o no, en la nota que los Gobiernos de los «grandes países democráticos», Estados Unidos, Inglaterra y Francia hicieron pública el 4 de marzo de 1946 condenando el régimen de Franco y pidiendo a los españoles que proqueen la salida pacífica del dictador y formen un Gobierno provisional. Acogiéndose a ese consejo, y convencido, como lo estamos cada día con mayor fuerza, de que no hay otra senda a seguir para la liberación de España, el Partido Socialista hizo el llamamiento que trajo por consecuencia el convenio acordado con los monárquicos en San Juan de Luz y por el cual se nos ha querido poner en la picota con una injusticia y una torpeza de la que algún día habrán de arrepentirse sus autores.

Acuerdos muy semejantes a los de Izquierda Republicana tiene adoptados, según nuestras referencias, Unión Republicana, al menos la Agrupación de México. Ahora bien: salvando ciertas matizaciones adjetivas, que solo sirven para eludir una declaración franca y concreta, ¿en qué se diferencia, sustancialmente, esa posición de la que el Partido Socialista sostiene? En nada, excepto en que la nuestra es una posición activa, que tiene un fin propuesto y lo busca, mientras la de los republicanos es una posición pasiva o inhibitoria y, por lo tanto, infecunda. Esperan que venga de la iniciativa ajena lo que debe salir de la voluntad propia, como si «la urgente necesidad de liberar a nuestra patria de la tiranía que sufre» consistiera realmente en tal naturaleza. Por sentir en carne viva esa urgente necesidad es por lo que los republicanos, levanta bandera y se puso en marcha. Estamos absolutamente seguros de que, a la postre, todos van a seguir nuestra huella, pero lo que no podrán hacer es recuperar el tiempo perdido por ellos y el que nos han hecho perder a los demás.

En un punto nos separamos insensiblemente unos de otros: en la estimación que cada uno hacemos de las instituciones republicanas. Mientras los republicanos reclaman su pervivencia y les rinden acatamiento, los socialistas opinamos que su existencia, es, sobre todo, dañosa, puesto que evidentemente la continuación del Gobierno republicano significa un estorbo para toda acción que no fuere la del Gobierno mismo alenado a sus fórmulas de legitimidad inoperante. Ahora se tocan las consecuencias de haber disuelto tan atropelladamente y tan sin motivo la Junta Española de Liberación — u otro organismo equivalente —, que hubiera tenido a su favor una libertad de movimiento sobre el pasado. Lo que importa es el presente y, sobre todo, el porvenir por encima de brujos y molejos. Los socialistas estamos cada vez más ciertos de haber cumplido con el deber que nos imponen — por ingrato que fuere — la salud de España y el dolor de los que en ella padecen. One los sucesos no avancen el ritmo que nuestra noble impaciencia quisiera no da justificación para el desánimo, ni mucho menos para que abandonemos la tarea emprendida, tarea que va sumando cada día nuevas adhesiones, confesadas o tácitas. Los acuerdos de Izquierda Republicana que dan lugar a este comentario son lo bastante significativos para reforzar nuestra confianza. Hasta los más intrínsecos llegarán a persuadirse de que nos acompaña la razón y de que el camino trazado por nosotros es el único que puede conducirnos a la patria perdida y a la recuperación de la República. Mas para llegar a ese resultado, nuestros antagonistas pudieron ahorrarnos la catarsis de anátemas y denuestos que están volcando sobre nuestras cabezas.

(De «Adelante», de Méjico).

De todo un poco

Hace cien años en EE. UU...

...Se otorgaba por vez primera en el país el diploma de médico a una mujer. A ella Elisabeth Blackwell, que estudió su carrera de doctorado en medicina en el Collège de Genève, que luego tomó el nombre de Hobart Collège, en el Estado de Nueva York. Se ha celebrado allí el centenario del acontecimiento, y han asistido a ellas notabilidades médicas femeninas de diversos países, entre las cuales se contaban las doctoras Helen M. Mackay, de Londres, célebre pediatra, y Thérèse Bertrand Fontaine, de París, la primera francesa médico de hospitales. La doctora Blackwell ejerció la profesión, con muchas dificultades al principio, en Nueva York, y volvió a una enfermería para mujeres y niños. En la actualidad hay en los Estados Unidos más de 7.500 mujeres que ejercen la Medicina con título, y en otro último se contaban 2.059 estudiantes femeninos del mismo ramo en las Universidades.

U.N.E.S.C.O.

Seguendo la meritoria labor que va realizando esta institución, creada bajo los auspicios de las Naciones Unidas para fomentar la aproximación de los pueblos mediante la cooperación por la ciencia, la educación y la cultura, su director general, doctor Jaime Torres Bodet, ha presentado un informe sobre las actividades de la organización desde la fecha en que asumió las funciones de dicho cargo. Entre los diversos proyectos cuya realización se anuncia para el año en curso — «año difícil», según expresión del señor Torres Bodet — figuran la creación en el Secretariado de la Unesco de un servicio jurídico encargado de la elaboración de convenciones

Tratado franco-italiano

Se ha concluido un tratado comercial entre Italia y Rusia. Las negociaciones fueron ultimadas en Moscú por una misión italiana presidida por el señor Malfa, ex-ministro demócrata. En virtud de este acuerdo, la Unión Soviética suministrará a Italia, fundamentalmente, materias primas, y la segunda enviará a la primera productos manufacturados. El convenio consta de dos partes: una relativa a las reparaciones de guerra que Italia debe satisfacer a la U.R.S.S. en virtud del Tratado de Paz, y otra propiamente comercial. Tocante a reparaciones, además de los barcos de guerra que viene entregando con sujeción a un anejo de aquel Tratado (la Unión Soviética ha exigido y está recibiendo todo cuanto le corresponde, caso único hasta ahora entre las grandes potencias), Italia da a Moscú los bienes italianos que fueron secuestrados durante la guerra en Rumania, Bulgaria y Hungría, y pagará el resto en maquinaria industrial construida con materias primas rusas. Este capítulo de reparaciones se ha fijado en 100 millones de dólares.

Como se ve, en tanto que Estados Unidos, Inglaterra y hasta Francia, a pesar de su situación económica, dan facilidades a Italia, y gracias al Plan Marshall se ha podido sostener en pie este país, Rusia ha obtenido, a la fuerza, naturalmente, todo cuanto ha podido de Italia, que sólo se compensa — y en bien escasa medida — de este despojo, mediante el Tratado de comercio recientemente ultimado. Tratado que ha sido ligado a las reparaciones de guerra... Rusia es implacable.

Son pocos zapatos

En Inglaterra se consumen 270 pares de zapatos por cada cien habitantes al año; en los Estados Unidos, 300; en España, 40. Cifras de consumo de calzado en diversas regiones españolas: Asturias, 35; Galicia, 35; Andalucía, 20; País Vasco, 65; Navarra, 50; Aragón, 30; Murcia, 25; Valencia, 30; Castilla la Vieja, 30; León, 40; Extremadura, 20; Canarias, 30. O sea que hay regiones donde el promedio de la compra de calzado por habitante es de un par de zapatos cada cinco años, mientras el promedio general de España es un par cada dos años y medio. En lo que atañe a calidad y precio — éste, ocho veces mayor que antes, — la referencia no es menos reveladora. Antes de 1936, el calzado, por su mejor calidad

Carta de Buenos Aires

¡No lo hace así, entre otros, el gusano Francisco Franco! Sanguinario, malvado y deseario querían antaño y de sean hoygo obediencia absoluta. Notal el contenido de cierta inscripción hallada en Asurbinipal: «Los hombres cuya boca había tramado complot contra la ley y contra mí, han tenido la lengua arrancada... Los he arrojado a la zanja, he cortado sus miembros y se los he hecho comer a los perros...» Cumpliendo estas cosas he hecho gozar el corazón de los grandes dioses mis señores...»

Cada nuevo año es un angustioso alborozado de protesta cuyo eco se extiende a lo largo y a lo ancho del planeta. Los hombres se estreman, decepcionados, presenciando cómo aherrojan las libertades en sus respectivos países no ya los dictadores que viven de privársela a los demás, sino los propios personajes que escalonan altura gracias al sistema del voto universal arrancado mediante cacareadas promesas electorales de «ardor» democrático. Los creyentes están a punto de tener que administrarse su fe desconsolados, viendo que miras, solios y tiras, si bien entonces salmos y hosanas al misericordioso Dios, al Dios de la paz, también patrocinan las guerras, las santifican y aun las hacen nacer.

Los socialistas españoles, por serio, dialogarán con toda suerte de hombres allí donde se encuentren. He dicho hombres. Quienes nada tienen que hacer a nuestro lado son, con el «caudillo» a la cabeza, las flechas del yugo y de las saivones, amén de otros entumecidos energúmenos, aspirantes a lo mismo.

De cualquier forma, una estela que a nadie niega sus resplandores proyectase incontestable, magnífica. Contra ella nada podrán los «generallismos» ni los «mariscalismos».

Mas esas claridades, por tener los ojos ensangrentados, no las columbran todavía los corifeos.

M. DE PIROCA

El problema de la vivienda en Inglaterra.

Según datos publicados por el ministerio competente, el esfuerzo realizado para resolver el problema de alojamiento de los que quedaron sin el «causa» de la guerra, ofrece, desde el término de ésta hasta 30 de septiembre último las siguientes cifras: Casas requisadas, 30.423; casas reparadas, 135.021; transformaciones, 105.908; barracas y campos de alojamiento acondicionados, 26.460; casas provisionales, 156.122; total, 435.934.

Hay que añadir 367.761 alojamientos de carácter permanente construidos después de la guerra, lo que eleva el total antes indicado a 821.695.

Sólo durante el mes de septiembre se han terminado 20.402 casas de carácter permanente, cifra que resulta 3.548 mayor que la de agosto.

La emigración italiana.

Se estima en unos 200.000 los italianos que en 1948 han podido emigrar a otros países. La mayor parte de ellos fuera del control de los servicios del ministerio del Trabajo. Los intervenidos por estos servicios fueron 82.204, con destino a los países siguientes: a Bélgica, 46.364; a Francia, 26.739; a la Argentina, 6.122; a Kenia, 1.533; a Suecia, 594; a Luxemburgo, 376; a Austria, 363, y a Inglaterra 93.

Se desea conocer el paradero...

De Juan Rodríguez Saldaña. Pertenciente al cuerpo de carabineros. Lo interesa su hermano Rafael, recientemente llegado de España, y que vive en 3, Imp. de Charnilles, Macon (S.-el-L.).

De Bráulio González, de la Nueva-Ciudad, y de Mario Fernández de Sama. Este último perteneció al batallón de Trabajadores número 124 en España. Noticias a Manuel Fernández Zapico, 16, Bd Pasteur, Dreux (E.-el-L.).

De Ramón Romero Campos, de San Juan de Aznalfarache (Sevilla). Lo pide Miguel Cortés Maldonado, que vive en Boyer (Saône et Loire).

De Felipe Ayete, de Barcelona. Preguntar por el Victoriano Blasco, Villa Les Bleues, Route Marmagne, Bourges (Cher).

De Santiago Patiño Ortega, desaparecido en las últimas fases de la guerra de España. Se supo que estuvo en Figueras al evolucionarse Cataluña. Noticias a Hilario Díaz, rue Galochet, Blanquefort (Gironde).

NUESTROS MUERTOS

En Bourges (Cher) falleció el 27 de diciembre el estimado compañero Manuel GUERRERO, originario de Cuevas de San Miguel (Málaga). Su entierro fué testimonio de las numerosas simpatías que contaba tanto como el Partido y en la U.G.T. como entre los españoles en general.

Sindicalismo y política

(Viene de la página 1.)

res, tanto públicas como gubernamentales.

El panorama sindical ruso es idéntico al de España, donde también los directivos de los llamados sindicatos verticales proceden exclusivamente de Falange, partido único, y donde los directores de los sindicatos libres fueron igualmente exterminados, encarcelados y fusilándose a cuantos no lograron huir. Debemos agradecer a David Dubinsky su constante recuerdo de España. En su interesantísimo estudio, que sienta la afirmación de que «no puede existir democracia sin sindicatos libres, del mismo modo que no pueden existir sindicatos libres sin democracia», siempre que cita los regímenes totalitarios no se limita al nazista y al fascista, sino que añade el falangista.

«El totalitarismo moderno — dice Dubinsky — ha producido una nueva forma del sindicalismo amarillo, a saber, el sindicato dominado por el Estado y por un partido monolítico... Mientras los sindicatos soviéticos actúan en el interior de la U.R.S.S. como agentes del Gobierno y de los distintos órganos de éste a los cuales se halla confiada la gestión de la economía rusa, su papel en el dominio internacional es el de instrumentos de la política extranjera soviética y de su expansión nacionalista». Tal papel fué atribuido, desde luego, a la Federación Sindical Mundial y lo desempeñan en todo momento los comunistas de cualquier país. Las más resonantes declaraciones al respecto han sido las de Thorez en Francia y Togliati en Italia, preguntando que, caso de guerra, los trabajadores auxilia-

democráticas de España también lo necesitan. Léase nuestro último mensaje a William Green, presidente de dicha Federación, y se encontrarán allí insinuada una solicitud de auxilio para el liberarse de la tiranía falangista y defensora contra los embates comunistas, dirigidos y costeados desde Moscú.

Indalecio PRIETO.

San Juan de Luz, Marzo de 1949.

EL SOCIALISMO EUROPEO

(Viene de la página 1.)

Bélgica, ni en Luxemburgo, ni en Holanda, y que están CONDENADOS POR MUCHO TIEMPO AUN a tener Gobiernos de coalición.»

Es Guy Mollet quien lo dice. Guy Mollet, que, impaciente, aceleró la caída de Ramadier, cuando presidía un Gobierno de coalición sin las derechas, con este mismo Parlamento francés, para, más tarde, tener que, de concesión en concesión, votar los créditos militares, perder Ministerios y dar paso dentro del Gabinete a diputados del P.R.L., sin los cuales no tendría mayoría el Gobierno. Mala solución, sin duda; pero la única posible, dentro del plan colaboracionista, si la S.F.I.O. ha de cortar el acceso al Poder a Thorez y a De Gaulle.

Los partidos socialistas no pueden cortar los nudos políticos a su voluntad. Pueden decidir los momentos de hacerlo, eso, sí. La S.F.I.O. pudo escoger su política, a raíz de la liberación, y se hubiera salvado, si se hubiese entregado, entonces, a restaurar las fuerzas de la C.G.T., haciendo frente a los comunistas, que estaban desacreditados por sus errores — seamos siempre compasivos — por la alianza de Stalin con Hitler y Musolini. Prefirieron lo contrario, la fusión con los comunistas, durante los primeros meses. Sin la oportuna presencia de León Blum, la

MUCHAS son, en nuestros días, las naciones compungidas por el azote del tirano.

Mientras las espadas y los hisopos, en esta alianza con los despotas, no abandonen la traición que tan presuntamente ejercitan, subamos las alturas en alas del pensamiento, satisfechos de nuestros ideales, alentados por nuestras esperanzas.

Hasta que, como el agua y el aire, no esté al alcance del humano vivir el derecho de «profesar el culto que se quiera, pensar libremente, trabajar sin hambre, vivir sin miedo», habrá que recorrer grandes jornadas de dolor y

S.F.I.O. se habría inclinado por el frente único marxista. Y a estas horas habría desaparecido. Los errores se pagan, pero no los sufren quienes los cometen, sino el Partido todo, y, a veces, toda una nación.

Si Francia no tiene mayoría socialista, ¿por qué aspirar a que el Presidente de la República fuera un S.F.I.O.? Muchas de las dificultades a que Guy Mollet se ha visto expuesto, en su difícil actuación como secretario general, provienen de la presencia en el Eliseo de un hombre tan eminentemente, para el cual son todas sus simpatías y mis respetos, como Vicente Auriol. La Presidencia de la República, DENTRO DE UN ESTADO CAPITALISTA, obliga a situaciones muy comprometedoras. El talento, la experiencia, las cualidades personales que adornan a Auriol son una garantía del tacto que el Partido puso al designarlo. Con todo, ¿quién está seguro de que podrá terminar NORMALMENTE su mandato?

El Socialismo europeo vive en open drama. El drama de la oposición, conjunta, de las derechas — poco importa el apellido con que se adornen — y del comunismo staliniano, ambos, enemigos dispuestos a despedazarse, desangrando los pueblos, pero terminando, previamente, con su enemigo inmediato, al que más odian: el Socialismo democrático.

El sábado 12 de marzo, a las ocho y media de la noche, en el Antiteatro de la Sorbona, Facultad de Letras, 46, rue Saint-Jacques, París, habrá un acto en memoria de Marcelino Domingo, presidido por el Sr. Martínez Barrios, y en el que, entre otros oradores, intervendrá nuestro compañero Rodolfo Llopis, que fué Director general de Primera enseñanza al lado de Marcelino Domingo.

La finalidad del Socialismo es asegurar al individuo el maximum de libertad y de bienestar.

Carlos KAUSKY.

VIDA DEPARTAMENTAL

Aude.
Con animación y fe en nuestra querida Central Sindical, se ha celebrado el Congreso en el que estuvieron directamente representadas las secciones de Bram, Carcassonne, Rieux-Minervois, Chalabre, Lézignan, Limoux, Quillan, Trebes y Salsigne. No enervaron su representación las de Olozac, Alairac y Ginestas.

En nombre de la C. E. asistió a nuestras tareas, para las que fue elegido Presidente, el compañero Muñoz, quien, previas y cordiales palabras del compañero Gelabert, Presidente saliente, y del Delegado y Ejecutivo, se procedió al examen del Orden del día y discusión de la Memoria presentada por el Comité departamental, que fue aprobada tras animada discusión, especialmente, en la parte dedicada a Solidaridad.

Suscitada la cuestión política se convino en no tomar posición alguna a este respecto.

Se eligió nuevo Comité quedando constituido como sigue: Presidente, José Portillo; Secretario general, Manuel Peña; Propaganda, Alejandro Collet; Tesorero, Juan Perca; Vocales, Alejandro Arto, Bartolomé García Luna y Primitivo García.

Finalizado el Congreso, el compañero Muñoz, a petición de los delegados, dió una charla de actualidad política que todos escucharon en silencio, confiando en el destino de nuestra vieja y austera organización.

Todo lo relacionado con Secretaría deberá remitirse al nuevo Secretario, H. rue Víctor Hugo, Carcassonne y a la misma dirección lo que afecta a Tesorería, pero a nombre del titular.

Aurillac.
Nuevo Comité local del Partido designado en asamblea celebrada el 27 de febrero: Presidente, Vicente Mateis Gamero; secretario, E. Bernedo del Barrio; tesoro, Juan Hernández García. Los tres son reelegidos.

Castres.
El 13 de febrero celebró reunión ordinaria la sección local de la U. G. T. Se aprobó el informe de la gestión del compañero José Vázquez en el pleno departamental efectuado últimamente en Carmaux. Quedó elegido nuevo Comité local para 1949 en la forma siguiente: Presidente, Francisco Molina; secretario, Montserrat Más; tesoro, Domingo Fernández; vocales, Valentin Usán y Pedro Gala. Para la Comisión revisora de cuentas fueron designados Ramón Antón y Sebastián Sorriba. El camarada Francisco Usón, secretario de S. D. E., informó de la gestión realizada por el Comité de este servicio. Por lo avanzado de la hora, se convino en continuar la reunión otro día.

Clermont-Ferrand.
Con asistencia de numerosos afiliados se reunió en asamblea ordinaria el 20 de febrero la sección local del Partido. Despachados diversos asuntos de interés, se procedió a la elección reglamentaria de nuevo Comité, que quedó constituido como sigue: Presidente, Francisco Morente; secretario, Victoriano Pérez; vocales, Sáenz de Tejada e Ibañeta Lamas. Entre otras resoluciones, se adoptó la de convocar a la Juventud a una reunión conjunta con el Partido a fin de orientar a los jóvenes en sus actividades.

Mazamet.
En reunión celebrada por la sección local del Partido el 20 de febrero, quedó nombrado nuevo Comité en la forma siguiente: Presidente, Miguel Ruiz; secretario, Domitilo Delgado; tesoro, Eduardo Fernández. Toda la correspondencia, al secretario.

Los abogados de Barcelona
BARCELONA, 1 Marzo (O. P. E.). — En la Asamblea del Colegio de Abogados de Barcelona, celebrada recientemente, se aprobó una moción confiriendo a la Junta el derecho de suspender como abogados a los individuos pertenecientes a la Policía, Fiscalía de Tasas, Inspectores de Hacienda, etc. Es muy frecuente, en efecto, que los mismos policías o agentes de aquellos organismos que van a detener a algún individuo les propongan, durante el camino muchas veces, encargarse de su defensa — mediante los honorarios de rigor, naturalmente — y contra esto se protestó en la citada Asamblea. Señalemos que la acogida a dicha moción reflejó que en el seno del Colegio de Abogados hay opiniones opuestas; hubo aplausos, pero también abundantes silbidos.

El nuevo Comité de Izquierda Republicana está formado: Presidente, Ballester Gozalbo; vice, Maldonado; secretario, Reinas; tesoro, Cimatavilla; vocales, Agensa, Abarrategui y García Freire.

Orán.
Los días 19 y 20 de febrero se han celebrado en Orán los Congresos departamentales del Partido y de la U. G. T., en los que han estado representadas las Agrupaciones y Secciones siguientes: Benisaf, por Antonio Mesa y Miguel Guerrero; Colomb-Bechar, José Gómez; Kemada, T. Martín de Pablo; Orán, F. García Vicente, T. Martín de Pablo, José Pérez, Fernando Mayo, Manuel Aguiló, Javier Zaragosa y J. Antonio Maia; Perregaux, T. Martín de Pablo e Isidoro Eslava; Sidi-Bel-Abbés, F. García Vicente; Tiemenc, Copérnico Milano. Las Agrupaciones y Secciones de Relizane y Mostaganem no enviaron delegación.

La presidencia del Congreso del Partido estuvo a cargo del compañero Manuel Aguiló, la del de la U. G. T., del compañero Francisco García Alberola. Enviaron delegaciones fraternales las Departamentales del Partido y de la U. G. T., así como las J. S. S., la S. F. I. O. y Fuerza Obrera. Todas analizaron el régimen de terror de Franco y expresaron la esperanza de que éste sea sustituido conforme al deseo de la inmensa mayoría del pueblo español.

Entre las resoluciones tomadas en el del Partido figura la siguiente: «El Congreso acuerda ver con satisfacción los trabajos de la Comisión Especial del Partido para resolver el problema de dicha Comisión, así como el deseo de que dicha Comisión continúe en su gestión hasta llegar al fin que se persigue.»

Resultaron elegidas las siguientes Ejecutivas: Por el Partido: Presidente, Francisco García Alberola; vice, Felipe Ronda; secretario, Francisco Melcón; vice, Cruz Merino; tesoro, Jaime Montero; vocales, Antonio Borrero y Fernando Mayo. Por la U. G. T.: Presidente, Juan Pomares; vice, Domingo Camacho; secretario, José Alonso; vice, Joel Ponsoda; tesoro, José Gómez; vocales, Francisco Villa y Miguel Guerrero. Delegados departamentales en la Amical: T. Martín de Pablo y Antonio Borrero.

Las tareas del Congreso estuvieron en todo momento inspiradas por un sentimiento de verdadera concordia y con la mirada puesta hacia nuestra querida España; de manera muy especial hacia los que allí sufren más intensamente los efectos del terror franquista. — M. de PABLO.

Persecución contra la G. T. P. del Perú.
La Junta militar peruana sigue persiguiendo con saña la preparación de las fiestas que han de celebrar el 50 aniversario de la fundación de la Federación General del Trabajo de Bélgica. El acto culminante consistirá en una gran concentración en Bruselas el domingo 12 de junio.

MUNDO DEL TRABAJO.
La Comisión senatorial del Trabajo examina actualmente la ley antindustrial Taft-Harley, votada por el anterior Congreso, de mayoría republicana, la demanda de abolición de la cual fue uno de los motivos más vivos de la ayuda decisiva aportada por el movimiento obrero norteamericano a Truman.

Aunque bien sabido es que en todos los regímenes dictatoriales el movimiento obrero resulta falsificado por el cumplimiento de las mandamases del Estado en encubrirlo al servicio de su propia política unilateral, recurriendo a amenazas, coacciones, etc., y en muchos casos a nombrar por decreto los Comités directivos de los Sindicatos, a título de curiosidad reproducimos un párrafo del comunicado que, en vísperas de las «elecciones» a Cámara Constituyente celebradas en diciembre (Elecciones en las que el Partido Socialista y otras entidades democráticas preconizaron la abstención), dirigió a sus afiliados la llamada Confederación General del Trabajo:

«De conformidad con las precisas directivas dadas por el líder, general Juan Perón, todos deben votar la lista íntegra, sin tachaduras ni horritinas que la desnaturalicen en su esencia de fiel intérprete de la causa que representa el peronismo y que los trabajadores han abrazado para la consecución de la meta del bienestar social.»

Esto se publicó en el órgano oficial de la llamada «centra

Los Sindicatos británicos.
Nunca en Gran Bretaña fué el sindicalismo obrero tan fuerte como en la actualidad. El movimiento engloba más de nueve millones de trabajadores asociados. Diecisiete grandes Sindicatos reúnen más de los dos tercios de aquella imponente cifra. Se cuenta en total 730 Sindicatos, y el 90 por 100 de los afiliados pertenecen a 84 agrupaciones que tienen cada una más de 10.000 adherentes. Hay 17 Sindicatos de más de 100.000 miembros. La situación financiera de los Sindicatos es también favorable como nunca. En 1938 sus fondos totalizaban 20 millones de libras esterlinas. En fin de 1947, eran 50 millones. Este aumento de fondos se debe en parte al aumento del número de afiliados, pero también a la reducción en una mitad de las inversiones destinadas al paro y a dos tercios en las de conflictos y huelgas.

Argentina.
Aunque bien sabido es que en todos los regímenes dictatoriales el movimiento obrero resulta falsificado por el cumplimiento de las mandamases del Estado en encubrirlo al servicio de su propia política unilateral, recurriendo a amenazas, coacciones, etc., y en muchos casos a nombrar por decreto los Comités directivos de los Sindicatos, a título de curiosidad reproducimos un párrafo del comunicado que, en vísperas de las «elecciones» a Cámara Constituyente celebradas en diciembre (Elecciones en las que el Partido Socialista y otras entidades democráticas preconizaron la abstención), dirigió a sus afiliados la llamada Confederación General del Trabajo:

«De conformidad con las precisas directivas dadas por el líder, general Juan Perón, todos deben votar la lista íntegra, sin tachaduras ni horritinas que la desnaturalicen en su esencia de fiel intérprete de la causa que representa el peronismo y que los trabajadores han abrazado para la consecución de la meta del bienestar social.»

Esto se publicó en el órgano oficial de la llamada «centra

severa en este dominio y las modificaciones no son permitidas más que en casos excepcionales. Sin embargo hay un precedente. A raíz de la primera guerra mundial, al sobreenvenirse la guerra civil en Rusia, numerosos niños recibieron el nombre de Lenin. Inmediatamente que Mussolini se hizo dictador de Italia, concedió, por una ley especial, el derecho de cambiar los nombres «antinationales». Muchos Lenin se convirtieron en Benitos. Ahora, bastantes de ellos quisieran llamarse Stalin, o Palmiro (como Togliatti)...

Quieren cambiar de nombre

Durante los 20 años de dictadura de Mussolini, muchos padres italianos pusieron a sus criaturas el nombre del Duce. Se calcula que hay actualmente en dicho país más de 80.000 jóvenes y niños que se llaman Benito. (El padre de Mussolini se lo había puesto a éste en honor del revolucionario mejicano Benito Juárez.) Pero los tiempos han cambiado, y tal nombre, además de haber pasado de moda, ha venido a ser un recuerdo embarazoso. Decenas de miles de Benitos piden al Gobierno autorización para cambiarlo. Pero la ley italiana es

severa en este dominio y las modificaciones no son permitidas más que en casos excepcionales. Sin embargo hay un precedente. A raíz de la primera guerra mundial, al sobreenvenirse la guerra civil en Rusia, numerosos niños recibieron el nombre de Lenin. Inmediatamente que Mussolini se hizo dictador de Italia, concedió, por una ley especial, el derecho de cambiar los nombres «antinationales». Muchos Lenin se convirtieron en Benitos. Ahora, bastantes de ellos quisieran llamarse Stalin, o Palmiro (como Togliatti)...

REFIERESE de Cosme de Medici en una ocasión, a la deslealtad e ingratitude de aquellos en quienes había depositado su afecto y confianza, manifestó que, si bien la ley divina nos ordenaba el perdón de los enemigos, no existía precepto alguno que nos obligara al perdón de los amigos. Refleja la frase del madrigal florentino una amarga experiencia de los hombres, que, trasladada a otro plano, pudieran compartir muchos compatriotas: la frustración acerca de nuestras esperanzas más legítimas. Con todo, y a pesar de que democratas, socialistas y cristianos españoles nos hemos visto desahuciados por Gobiernos, Partidos e Instituciones que creímos amigos — cada cual dentro de sus trayectorias particulares — no estará de más que indagemos las razones de tan ingrato comportamiento por parte de esos supuestos valedores.

A nosotros, emigrados españoles, impotentes para trazar derroteros al devenir de la historia, cumplimos, únicamente, la tarea de cerrar nuestras filas detrás del estandarte de la democracia por el solo camino conducente, hoy por hoy, a la recuperación de la libertad nacional: el que se nos señaló, una vez por todas, por los países delanteros del Occidente. De no hacerlo así, pudiera prolongarse la situación afrentosa que padecemos, y ello, con gravísimos riesgos para la salud pública. Pero podemos, también, pensar y repensar en el gigantesco proceso histórico que estamos viviendo, en el complejo juego de las fuerzas, corrientes y tendencias del acontecer mundial y en los factores; tanto interiores como exteriores, que determinan la persistencia de ese anómalo enclave del franquismo en el seno de las democracias occidentales.

No pretendo exponer aquí sino algunas reflexiones someras, sugeridas por la marcha de los acontecimientos. Todo se reducirá a una suerte de soliloquio en voz alta; a un enfoque subjetivo que, sin ahondar en los temas, ni menos abrir ventanas sobre horizontes inescrutados, pueda, a su vez, servir como punto de partida para ulteriores lucubraciones del que me leyere.

RANCIOS DE LOS SISTEMAS TOTALITARIOS.
Dios son, a mi juicio, las causas primordiales del desamorado que se deja a la democracia española: la sorda lucha por la hegemonía mundial que se libra entre los Estados Unidos de América y

MUNDO DEL TRABAJO

Persecución contra la G. T. P. del Perú.

La Junta militar peruana sigue persiguiendo con saña la preparación de las fiestas que han de celebrar el 50 aniversario de la fundación de la Federación General del Trabajo de Bélgica. El acto culminante consistirá en una gran concentración en Bruselas el domingo 12 de junio.

MUNDO DEL TRABAJO.
La Comisión senatorial del Trabajo examina actualmente la ley antindustrial Taft-Harley, votada por el anterior Congreso, de mayoría republicana, la demanda de abolición de la cual fue uno de los motivos más vivos de la ayuda decisiva aportada por el movimiento obrero norteamericano a Truman.

Argentina.
Aunque bien sabido es que en todos los regímenes dictatoriales el movimiento obrero resulta falsificado por el cumplimiento de las mandamases del Estado en encubrirlo al servicio de su propia política unilateral, recurriendo a amenazas, coacciones, etc., y en muchos casos a nombrar por decreto los Comités directivos de los Sindicatos, a título de curiosidad reproducimos un párrafo del comunicado que, en vísperas de las «elecciones» a Cámara Constituyente celebradas en diciembre (Elecciones en las que el Partido Socialista y otras entidades democráticas preconizaron la abstención), dirigió a sus afiliados la llamada Confederación General del Trabajo:

«De conformidad con las precisas directivas dadas por el líder, general Juan Perón, todos deben votar la lista íntegra, sin tachaduras ni horritinas que la desnaturalicen en su esencia de fiel intérprete de la causa que representa el peronismo y que los trabajadores han abrazado para la consecución de la meta del bienestar social.»

Esto se publicó en el órgano oficial de la llamada «centra

Los Sindicatos británicos.

Nunca en Gran Bretaña fué el sindicalismo obrero tan fuerte como en la actualidad. El movimiento engloba más de nueve millones de trabajadores asociados. Diecisiete grandes Sindicatos reúnen más de los dos tercios de aquella imponente cifra. Se cuenta en total 730 Sindicatos, y el 90 por 100 de los afiliados pertenecen a 84 agrupaciones que tienen cada una más de 10.000 adherentes. Hay 17 Sindicatos de más de 100.000 miembros. La situación financiera de los Sindicatos es también favorable como nunca. En 1938 sus fondos totalizaban 20 millones de libras esterlinas. En fin de 1947, eran 50 millones. Este aumento de fondos se debe en parte al aumento del número de afiliados, pero también a la reducción en una mitad de las inversiones destinadas al paro y a dos tercios en las de conflictos y huelgas.

Argentina.
Aunque bien sabido es que en todos los regímenes dictatoriales el movimiento obrero resulta falsificado por el cumplimiento de las mandamases del Estado en encubrirlo al servicio de su propia política unilateral, recurriendo a amenazas, coacciones, etc., y en muchos casos a nombrar por decreto los Comités directivos de los Sindicatos, a título de curiosidad reproducimos un párrafo del comunicado que, en vísperas de las «elecciones» a Cámara Constituyente celebradas en diciembre (Elecciones en las que el Partido Socialista y otras entidades democráticas preconizaron la abstención), dirigió a sus afiliados la llamada Confederación General del Trabajo:

«De conformidad con las precisas directivas dadas por el líder, general Juan Perón, todos deben votar la lista íntegra, sin tachaduras ni horritinas que la desnaturalicen en su esencia de fiel intérprete de la causa que representa el peronismo y que los trabajadores han abrazado para la consecución de la meta del bienestar social.»

Esto se publicó en el órgano oficial de la llamada «centra

severa en este dominio y las modificaciones no son permitidas más que en casos excepcionales. Sin embargo hay un precedente. A raíz de la primera guerra mundial, al sobreenvenirse la guerra civil en Rusia, numerosos niños recibieron el nombre de Lenin. Inmediatamente que Mussolini se hizo dictador de Italia, concedió, por una ley especial, el derecho de cambiar los nombres «antinationales». Muchos Lenin se convirtieron en Benitos. Ahora, bastantes de ellos quisieran llamarse Stalin, o Palmiro (como Togliatti)...

Los "campos de trabajo" soviéticos

El subsecretario de Estado británico, Mayhew, ha declarado ante el Consejo económico y social de la O.N.U., en Lake-Success, que la organización inhumana del trabajo forzado se está propagando hacia el occidente, traspasando las fronteras de la U. R. S. S. El mal se ha extendido a Checoslovaquia, Bulgaria, y la zona soviética de Alemania. No es un fenómeno específicamente ruso, pues va ligado estrechamente al comunismo en varios países. Ninguna tentativa se ha emprendido en Checoslovaquia para velar la existencia de los campos de trabajo. En Bulgaria, la ley ha sancionado la creación de «campos educativos» y de «campos para ociosos».

En la zona soviética de Alemania se ha «perfeccionado» la técnica de los campos de concentración nazis. Una encuesta abierta hace un año ha mostrado que hoy ahora en esos campos más de 100.000 prisioneros de guerra alemanes han sido enviados para trabajos forzados a Rusia. 175.000 civiles han sido igualmente trasladados provistos de falsos contratos de trabajo. El mundo libre posee ya suficientes pruebas sobre la extensión de estos campos y las condiciones que en ellos reinan, para refutar los argumentos soviéticos. Además, nos sentimos en la obligación de preguntar por qué esos campos son secretos, si dichos argumentos fuesen verdaderos. El Gobierno soviético tiene ahora la posibilidad de suministrar la prueba de que los campos de trabajo en Rusia son pequeños y están provistos de instalaciones ejemplares. No le cabría más que invitar a representantes de las Naciones Unidas o a corres-

Bautzen, de Jamritz, de Buchenwald y de las prisiones de la M.V.D. (policía secreta rusa) de Pirna, de Dresde y de Mülborg. En esta última prisión hay 30.000 «pensionarios».

«Cómo es posible — se pregunta Mayhew — que el número de menos de un millón de prisioneros de guerra alemanes existentes en Rusia que declaró Molotov en 1947 en la Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores en Moscú, concuerde con la cifra de 3.740.000 hombres mencionada en los comunicados soviéticos en el curso de la guerra? Si admitiésemos que 500.000 de esos alemanes fueran austriacos y miembros de las minorías alemanas, el número de los repatriados salvados de los campos sería demasiado pequeño. Tiene que haber en la U. R. S. S. dos millones de alemanes que están trabajando allí. Numerosos prisioneros de guerra alemanes liberados de las zonas occidentales han sido enviados para trabajos forzados a Rusia. 175.000 civiles han sido igualmente trasladados provistos de falsos contratos de trabajo.

El mundo libre posee ya suficientes pruebas sobre la extensión de estos campos y las condiciones que en ellos reinan, para refutar los argumentos soviéticos. Además, nos sentimos en la obligación de preguntar por qué esos campos son secretos, si dichos argumentos fuesen verdaderos. El Gobierno soviético tiene ahora la posibilidad de suministrar la prueba de que los campos de trabajo en Rusia son pequeños y están provistos de instalaciones ejemplares. No le cabría más que invitar a representantes de las Naciones Unidas o a corres-

pondales de prensa a que visiten los territorios siguientes: la gran región penitenciaria de Karaganda, en el desierto de Kazach; el gran campo de concentración de Baisroi, en Extremo Oriente, comprendiendo las minas de carbón en la cuenca fluvial de Kolyma, en Siberia; el territorio de Pschora, en el norte de Europa; las penitenciarías del lago Baikal, en Siberia; las instalaciones de Yagri, en la comarca de Arcángel, y las instalaciones de Laponia, Novaya, Semlya, de la isla Sakhalin, del Kamchaka, Novosibirsk, Krasnojarsk y de las regiones del Artico.

Vuelvo a repetir: el mundo libre no puede quedar indiferente ante el desarrollo de este mal. El nivel de vida comunista, la disciplina comunista del trabajo, los campos de concentración comunistas, amenazan los derechos de los trabajadores y el nivel de vida de los trabajadores en los países no comunistas. Constituyen la forma más desdichada de la explotación del trabajo. Provocan la indignación de los Sindicatos y de los movimientos socialistas que luchan por el mejoramiento de las condiciones de trabajo. La delegación británica estima que tenemos, en el Comité económico y social, el deber de consagrar una atención seria a este problema.

La argumentación del delegado de Inglaterra no pudo ser refutada con eficacia por nadie, y no lo fue.

La voz de su amo

Los stalinistas españoles han abierto el fuego contra el Presidente de la República Española en el exilio, Sr. Martínez Barrio, por la solución dada al problema político planteado por el Sr. Albornoz. Aunque en sus anatemas incluyen a los dos hombres públicos, a quien señalan con violencia apenas disimulada es al ex presidente de las Cortes republicanas. Ya lo suponíamos así, cuando los stalinistas a Italia habían hecho el más riguroso vacío al viaje del Sr. Albornoz a Roma.

Sin ambages ni rodeos, el órgano del Komintern para los españoles dice a los Srs. Martínez Barrio y Albornoz «que quieren entrar en competencia con Prieto y Trifón en lo de acatar los justos designios políticos, en relación con España, de los imperialistas anglo-norteamericanos».

Y el artículo en cuestión termina con una amenaza: la de informar al mundo para que dejen de sostener «eso se deduce» las instituciones republicanas... «Intentarán crear un Gobierno en Versovia, presidido por la Pastornaria».

Desde luego, los comunistas ortodoxos están obligados a responder a la voz de su amo. Para eso le tienen.

U. G. T.

La C. E. ha celebrado su reunión ordinaria, conociendo de los asuntos siguientes:

Gestiones realizadas para atender a diversos compañeros llegados de España, gravesmente enfermos.

La Federación Suiza de la Edificación anuncia el envío de un donativo para la U. G. T. del Interior.

Se acordó pagar los gastos que se le han ocasionado al Departamento del Puy-de-Dome con la llegada de 11 compatriotas.

Agradecer la invitación que para asistir a su Congreso nos ha hecho la Federación Sindical de Panamá.

Designar al compañero Barreiro para que nos represente en el Congreso departamental del Allier.

Secretaría dió cuenta de cómo iban a verificarse las elecciones para los Secretariados Profesionales de Metalurgia, Gráficos, Construcción y Maquinaria, Minas, Transportes, Comunicaciones, Enseñanza, Municipios, Alimentación, Comercio, Vidrio, Peluqueros, Tierra, Sanidad y el Secretariado de la U. G. T. de Cataluña.

Se designó al compañero Calzada para que se desplace a Perpignan.

Secretaría dió cuenta de las comunicaciones recibidas del Interior adoptándose los acuerdos pertinentes para cada una de las mismas, y de haberse enviado una circular a las Secciones para que se reunieran el 23 de marzo y conmemoren el III aniversario de la muerte del compañero Francisco Largo Caballero.

En torno al despotismo (1)
por Fernando CAREAGA

Tanto se ha escrito sobre el carácter despótico del comunismo ruso que el lema parecía agotado. Pero he aquí que nuestro colaborador don Fernando Careaga ha sabido descubrir nuevas facetas, brillantemente expuestas en cuatro artículos destinados a EL SOCIALISTA. El primero de los cuales publicamos hoy. Estamos seguros de que serán leídos con gran satisfacción por nuestros correligionarios. El original estudio de don Fernando Careaga demuestra que el comunismo tal como se practica en Rusia se opone a la concepción de Carlos Marx, quien preconizó una dictadura provisional del proletariado para afianzar el régimen colectivista, la cual dista muchísimo de la dictadura permanente de un partido, o mejor dicho de una burocracia, que es, en fin de cuentas, lo imperante en la U. R. S. S. Carlos Marx concibió el socialismo para hacer efectiva la libertad y los soviets se valen del socialismo para aplastarla.

La Unión Soviética y el apoyo, casi sin celajes, de la troma vaticana a la España del general Franco. Hagamos aquí un primer aserto: ni la Santa Sede ni Moscú son, en modo alguno, amigos de la democracia española. Desistamos, pues, de lanzar nuestra invectiva contra ellos, metejándoles de perdidós, y veamos con alguna detención, la hilaza de su envés.

Conviene para empezar, no dejarse llevar del sonsonete de ciertos neologismos que, como el calificativo de totalitario, nos inducen a una aplicación restringida. Este de «totalitario», aparte de su poco castellana conformación gramatical, no sirve sino para designar un concepto político tan viejo como las pirámides, y que en nuestro idioma ha sido conocido siempre, ora como «tiranía», cuando el Poder público caía en manos de un usurpador, ora como «absolutismo», cuando la posesión del mando justificábase mediante un derecho o un mérito. En una palabra, el ejercicio del Poder omnímodo, sin restricciones, trabas ni cortapisas de ningún género, era, y es: el «despotismo», sistema de castizo abolengo, recusable en teoría, y de consecuencias benéficas, según fuere Marco Aurelio o Calígula quien ocupara el solio. Este antiquísimo método para la gobernación de los pueblos es el que unos denominan, en nuestros días, socialismo soviético; otros, democracias populares; y estos, en fin, democracias orgánicas-católicas - sociales-tradicionales y de las J.O.N.S. Una vez más, ese vino rancio en los odres nuevos, la realidad descartada es la de que en todos los países donde imperan esos sistemas de tan variadas denominaciones como contexturas semejantes, la libertad ha desaparecido. La mayor parte de estos regímenes son verdaderas monarquías absolutas, como, por ejemplo, la Unión Soviética, la Iglesia Católica-Romana y la España de Franco. Que no sean conocidas oficialmente como tales monarquías, no quiere decir nada. La efectividad del hecho subsiste e es incontrovertible. Frente a es-

tos de hombres a Siberia, ahora son veinte los recluidos en campos de trabajo. Para el obrero de la industria no hay siquiera el derecho de declararse en huelga profesional. Una nueva casta de funcionarios y privilegiados, ha sustituido a la vieja nobleza. Hay altos y bajos, pobres y ricos, gentiles hombres y pecheros, como nunca los hubo. Y para completar la semejanza con la Rusia zarista, existen en esta otra, idénticos procedimientos para velar por la seguridad del Estado: cierre de las fronteras, censura rigurosa, policía secreta, encarcelamientos gubernativos, ejecuciones sin juicio, etc. La centralización política y administrativa es algo sin precedentes. No hay dictadura del proletariado, ni dictadura del Partido Comunista, ni siquiera la del Comité Central del mismo. Todo el poder se halla concentrado en manos de unos pocos sujetos que constituyen el Politburo. Son estos individuos en número de catorce, de los que únicamente diez tienen derecho a voto, y de los que tan sólo cinco integran el núcleo o grupo llamado de los «mayores». Si hacemos caso omiso de la propaganda organizada por estos nuevos señores de hoz y martillo, pendón y caldera, comprobaremos que su sistema político es, sencillamente, ultra-reaccionario, y que baja la etiqueta del socialismo han erigido el más completo y acabado ejemplo de un Estado super-capitalista, es decir, que han conseguido llegar, paradójicamente, al último estadio vaticinado por Carlos Marx para el sistema económico capitalista. En la Unión Soviética, todo, absolutamente todo — vidas y haciendas, empresas y operarios, tierras de labor y campesinos —, pertenece, no a un Estado popular, libremente constituido, sino a un monopolio estatal, que administran como «res privada» unos supremos archimandritas.

LA TERCERA ROMA.
No imaginemos, empero, que este sistema oligárquico es uno más entre tantos otros como la historia universal nos muestra. Muy al contrario, A

Las andanzas de un jesuita
Madrid, 22 Febrero. (O. P. E.) — Cuando Eva Duarte de Perón, la esposa del Presidente argentino, visitó la España franquista en el verano de 1947, vino acompañada del jesuita Padre Benítez, que la prensa nos presentó como asesor espiritual de aquella y le cubrió de elogios, y hasta Radio Nacional le puso a su disposición sus micrófonos para que pronunciara un discurso. Pero ahora el P. Benítez — que abandonó después la Compañía de Jesús — ha caído en desgracia ante las jerarquías franquistas. Estos días, A. B. C. y Arriba están publicando una serie de ataques e insultos contra aquel, a cuenta de un artículo que, por lo visto, ha escrito en la revista de la Universidad de Cuyo y en el que, al parecer, no sale bien parado el régimen franquista. Según dichos diarios, el referido artículo contiene «los más biliosos conceptos y las más ofensivas interpretaciones contra España».

Esta ofensiva franquista contra el P. Benítez ha suscitado pintorescos comentarios. (Continuará.)

RANCIOS DE LOS SISTEMAS TOTALITARIOS.
Dios son, a mi juicio, las causas primordiales del desamorado que se deja a la democracia española: la sorda lucha por la hegemonía mundial que se libra entre los Estados Unidos de América y

«El pueblo debe saber que el socialismo no es solamente la reglamentación de las condiciones de trabajo y de la producción, que no se propone solamente intervenir en las funciones económicas del Estado y del organismo social, sino que tiene a la vista el desenvolvimiento más completo del individuo y de la individualidad, que considera la educación como uno de los deberes esenciales del Estado y que hace consistir el ideal civil y social en realizar en todo hombre del mejor modo posible el ideal de la humanidad. Es en la unión y la fusión de los más sublimes fines donde reside la alta significación del socialismo. Sin el lado económico, el ideal humano estaría suspendido en el aire. Sin el ideal humano, el fin económico carecería de consagración moral.»
Guillermo LIEBKNECHT

FASCISMO NEGRO

Ha fallecido en Madrid el maestro compositor Joaquín Tellería, autor de los himnos falangistas «Juventud», «División Azul» y «Cara al Sol», este himno nacional de Franco. Su obra musical fue tan pobre como lo son sus himnos, que, no tardando, habrán de ser aborrecidos en España y relegados para siempre al olvido, como su autor.

Los fascistas españoles necesitan que haya comunistas. Si no existiera Stalin, Franco ya no estaría en España. Se sostiene mutuamente. Y así, la prensa española agita estos días la bandera de una «violenta ofensiva de la U.R.S.S. en el seno de la O.N.U. contra el proyecto de anular las recomendaciones de retirada de las representaciones diplomáticas cerca del general Franco». Lo cual es la mejor manera de facilitar el triunfo del dictador español. Basta que la U.R.S.S. adopte una POSTURA para que sus enemigos escojan la contraria. ¿Cuándo terminará este chalanco indecente?

En Barcelona ha habido en menos de un mes CUATRO atentados, algunos, mortales. El agente Blanco, en plena calle, ha sido muerto de un tiro en la cabeza. Manuel Piñol, uno de los jefes falangistas de Barcelona, ha sido muerto dentro de un coche, por disparos dirigidos desde otro vehículo, con ametralladora. El acompañante de Piñol resultó ileso, pero el chófer quedó igualmente muerto en el lugar del suceso. Estos síntomas son reveladores del estado de descomposición en que ha entrado el régimen franquista.

Eso del catolicismo de los falangistas es muy discutible. Son católicos A SU MANERA, en la manera del catolicismo español. Ahora se han desatado contra el cardenal arzobispo de París, Monseñor Suhard, a quien acusan de haber sido débil con los comunistas franceses... Por lo visto, los falangistas hubieran deseado que frente a Nuestra Señora de París se hubiese levantado una potente quillotina para exterminar herejes. ¿Cómo hablarían, entonces, las virtudes cristianas de Monseñor Suhard? Porque así concibe el cristiano, por ejemplo, el Dr. Eijo y Garay, obispo de Madrid-Aleida, falangista de pura cepa y protector, en sus andanzas por la diócesis norteamericana de Oscar Pérez Soles, cuando éste obedecía las instrucciones de Moscú.

¿Qué prepara Franco en relación con la implantación de la Monarquía? Por primera vez, desde los micrófonos de radio nacional, D. José María Pemán ha leído un trabajo,

escudándose en sus cualidades de poeta, para ensalzar la institución monárquica, alabar a D. Alfonso XIII y aludir con suma discreción a la dinastía en perspectiva... Todo ello muy alabado, como corresponde al autor de «El Divino Impaciente».

En la Universidad de Madrid han surgido incidentes entre estudiantes falangistas y monárquicos. Pemán, a quien quería impresionar con su disertación en principio, a las que invitaba especialmente a convertirse al monarquismo tradicional.

El Duque de Alba, de acuerdo con la Grandeza de España, organizaron una misa en el Cerro de los Angeles, al cumplirse el octavo aniversario del fallecimiento, en Roma, de D. Alfonso XIII, pero procurando que no coincidiera con el homenaje que Franco ha querido rendir, en El Escorial, el 28 de febrero, fecha de la muerte del ex rey, a TODOS los reyes de España. Al acto de El Escorial apenas si acudieron falangistas. Estuvieron presentes, en cambio, todos los elementos oficiales, así como los encargados de Negocios, de Francia, Inglaterra y los EE. UU. Por la noche, la radio hizo un elogio de la Monarquía, pero de la Monarquía tal y como Franco la concibe y a la que estaría dispuesto a dar paso: absolutista, totalitaria, al estilo musulmán. Una Monarquía liberal, constitucional, a la inglesa, de ninguna manera.

La prensa de Madrid ha dicho que es posible ahora que los restos mortales de D. Alfonso, depositados provisoriamente en la iglesia de Monserrat, en Roma, donde hubo funerales con asistencia de los embajadores franquistas en Italia, el día 28 de febrero, sean trasladados a España en el mismo barco de guerra en que el ex rey salió de Cartagena, coincidiendo todo ello con alguna fecha histórica. Franco tiene prisa por resolver el problema político español, pero quiere hacerlo a base de continuar siendo el generalísimo de todos los ejércitos. Bien se comprende que a ese precio no creemos posible que haya nadie dispuesto a sentarse en el trono. El pleito está, pues, en el aire, hasta que Franco le pierda. Y le perderá.

Algunos parlamentarios liberales y conservadores ingleses se han dirigido al Gobierno de Madrid solicitando el indulto de Marcos Nadal. El Partido Laborista, como en tantas otras ocasiones, está cumpliendo con su deber para arancar su presa al verdadero franquista. Queremos suponer que por esta vez se evitará este nuevo crimen, pero la vigilancia no debe disminuir, por ello.

El confesor de Evita Perón

En la prensa de Franco vemos extensos y violentos artículos contra el Padre Benítez, el famoso jesuita que anduvo por España, como Pedro por su casa, acompañando a Eva Perón. ¿No sería este Padre el autor de las famosas arengas que Evita lanzaba desde la radio o desde los estrados deportivos? ¿Qué de rabietas tuvo que padecer por aquellos días D.ª Carmen, la Generalísima, viendo, impasible, los éxitos oratorios de la ex capultera rioplatense!

Veán, veán nuestros lectores cómo trata la prensa franquista al famoso jesuita argentino, y cómo ha reaccionado éste desde las columnas de una revista de la Universidad de Cuyo:

linúa el ex jesuita — San Francisco de Sales a San Ignacio de Loyola y Santa Teresa a Santa Teresa. El alma de las veinte naciones que hablan castellano es con preferencia francesa. Sus aperturas parisienses, cortadas a brusco raso por orden superior, continúan expresándose de este modo: los argentinos en París parece que nos hallamos en nuestra propia casa. Todo allí nos es familiar. Nos sentimos tan cómodos, tan a gusto, tan habituados como si hubiéramos vivido en ella siempre. El Sena está bendicho de aguas gordas mientras el Manzanares es un espejillo flácido.

Se ve que al Padre Benítez se le han indigestado las aguas del Manzanares, y que su espejillo no le ha sido nada simpático. Decididamente, ni Eva ni Perón han tenido buena mano para escoger Padre.

¡Qué escarnio, llamar religiosos a esa gentuza! Ni Franco, ni Eva, ni Perón son verdaderos cristianos, sino unos farsantes de tomo y lomo, como lo era y lo sigue siendo ese jesuita argentino, ayer, padre virtuosísimo y hoy un golfante parisino, descalificado por unos y otros, porque ya no interesan sus servicios...

En México ha sido disuelto por el Gobierno el partido de Unión Nacional Sinarquista, formado por católicos, partidarios del sistema totalitario. Franco ha mostrado su disgusto, al dar la noticia en la radio española.

Girón imita a los comunistas orientales. «Hay que escoger, ha dicho entre ayudar a Franco o ser acusados de traición». Es lo mismo que dicen en Checoslovaquia y alrededores.

Los acuerdos del Congreso de Bruselas en favor de la nueva Europa

El Consejo Internacional del Movimiento Europeo, que ha celebrado su primer Congreso en Bruselas, ha hecho públicos sus acuerdos, que a nadie obligan, puesto que los Gobiernos de los distintos países de Europa no estuvieron directamente representados,



LEON JOUHAUX

pero que no dejarán de ejercer una fuerte presión en el seno de los respectivos Parlamentos, ya que en general fuerzas de derecha y de izquierda muy respetables se han solidarizado con lo esencial de las disposiciones adoptadas en Bruselas.

He aquí los principios sobre política europea, extraídos de la Declaración Política:

«En un mundo dominado por entidades políticas y económicas de dimensiones continentales, las naciones de Europa no pueden tener esperanza de sobrevivir como unidades políticas o económicas independientes. Europa debe unirse no solamente para salvar la paz y la libertad de sus pueblos y, para restaurar y desarrollar su bienestar material, sino también para reafirmar un cierto número de valores, hoy amenazados, que deben ser preservados y reanimados encarándolos en una nueva estructura.

El espíritu europeo se caracteriza por el amor a la libertad, por una actitud de oposición a todos los totalitarismos, por una investigación sistemática y humilde de la verdad, por el respeto sobre todo de la persona humana, del prójimo en tanto que prójimo, que conduce a una actitud, no de tolerancia desahogada, sino de alegre aceptación de las necesarias diversidades. Son, éstos, valores puestos de relieve por dos mil años de civilización y reafirmados por la resistencia al fascismo y al nazismo que deben inspirar la organización de Europa.

La cultura europea se expresa por la tradición democrática común a nuestras naciones. Todos nosotros creemos en la existencia de una regla jurídica, independiente del Estado, del cual ella funda y limita a la vez la autoridad. Creemos que el individuo no existe más que en relación con los demás, en el seno de comunidades vivas, principalmente geográficas y profesionales, que deben poseer un margen de autodeterminación dentro de los límites de su competencia respectiva y del cuadro de la disciplina colectiva necesaria. Creemos finalmente que toda democracia implica libertad de crítica, y, por consecuencia, el derecho de oposición.

Un régimen económico y social o una institución política no es jamás un fin en sí, sino un medio de crear los marcos más favorables a la expansión de la persona humana. La participación de todo Estado en la Unión Europea debe estar subordinada a su aceptación de los principios fundamentales que han inspirado la Carta de los Derechos del Hombre y al compromiso de asegurar su ejercicio. Desgraciadamente, la entidad que hoy se crea no podrá, momentáneamente, contar con la adhesión formal de ciertas naciones de Europa, sea del Oeste o del Este. Mas la barrera que separa a las naciones libres de las otras no puede ser aceptada como definitiva. El fin que nosotros perseguimos es la unión en la libertad de todos los pueblos de Europa.

En razón de los profundos cambios de estructura de la economía mundial en el curso del último cuarto de siglo, acentuados por las dos guerras, Europa no puede hallar una nueva estabilidad sin adoptar una nueva política económica. Una tal política nueva implica, como mínimo, un plan general de producción de las industrias de base de Europa occidental y

la eliminación progresiva de las barreras que se oponen actualmente a la libre circulación de las personas, las mercancías y los capitales. En los organismos nuevos de Europa, los trabajadores deben tomar su amplia parte de dirección y de autoridad en la plena medida de su capacidad técnica y política.

La organización de las industrias pesadas de Europa occidental es una necesidad urgente, pues constituye el fundamento indispensable de la economía del conjunto de la Unión. A este respecto, el estatuto del Ruhr no debe quedar como un régimen excepcional, sino constituir un paso a la creación de organismos económicos comunes para el conjunto de la Europa occidental. Desde este momento la Alemania occidental debe ser invitada a integrarse en esta nueva comunidad en la cual todos los pueblos tendrán los mismos derechos y los mismos deberes.

ASAMBLEA EUROPEA

Como los Gobiernos de los cinco países occidentales ya unidos militarmente han hecho público su deseo de crear un Parlamento internacional, en Estrasburgo, que tendrá caracteres de Asamblea de Europa, el Congreso de Bruselas se ha permitido hacer las siguientes recomendaciones: El Consejo Internacional del Movimiento Europeo registra con satisfacción la decisión tomada por los Cinco Gobiernos de crear un Consejo de

ministros y una Asamblea consultativa de Europa, según las recomendaciones del Congreso de La Haya. Se pide que los diputados a la Asamblea Europea sean designados por los Parlamentos de cada país. El número de diputados debería ser por lo menos de 300 para el conjunto de los países que gozan actualmente de un régimen democrático. Además de las representaciones nacionales, debería preverse otra forma de representación. La Asamblea elegiría personalidades destacadas por su carácter representativo europeo, en todos los países de Europa, sin omitir los países que no están en condiciones de pronunciarse democráticamente. El Movimiento Europeo podrá hacer indicaciones en este sentido a la Asamblea.

Debiendo ser afirmado desde su primera sesión el carácter plenamente europeo de la Asamblea, se recaba que en la sala de sesiones plenarias sea reservado un cierto número de puestos para representantes de los países que no pueden expresarse democráticamente.

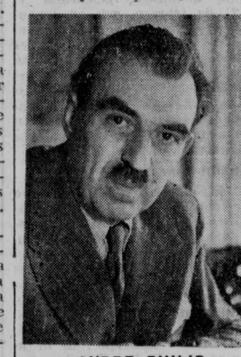
Estos puestos, quedando vacantes, significarían la solidaridad de todos los pueblos de Europa. La Asamblea deberá tener el derecho de intervenir en toda cuestión que interese a la comunidad europea. El Consejo de ministros deberá tener la obligación de informar a la Asamblea de todo lo que concierne a la organización de Europa.

El Movimiento Europeo expresa, en fin, su gratitud a los

Gobiernos que desde ahora han dado ya su acuerdo para participar en las instituciones nuevas. Y lanza un llamamiento a todos los otros para que se adhieran igualmente.

ADESION DEL VATICANO

Con la excepción de comunistas y franquistas, el Con-



ANDRE PHILIP

greso Internacional de Bruselas ha gozado de simpatías generales por parte de la prensa mundial. También la Iglesia ha mostrado su interés por el Congreso, y en nombre del Vaticano actuó como delegado el Nuncio de S.S. en Bruselas, Monseñor Cento, quien leyó un mensaje de simpatía en la sesión inaugural, en nombre del Papa, y acudió a las sesiones de la Comisión encargada de proponer el Tribunal de Justicia Internacional que habrá de salvaguardar los derechos humanos.

Se dió el caso curioso de que esa Comisión estuvo presidida por un socialista belga, el eminente profesor Dehousse, y que junto al representante del Vaticano estaba el decano anglicano de San Pablo, de Londres, quienes no tuvieron inconveniente en estar presididos por anticlerical tan notorio como el profesor Dehousse. Semejante prueba de tolerancia no puede ser del agrado de los reaccionarios españoles, que la han silenciado cuidadosamente.

El socialista belga Drapier, jefe del Gabinete de Spaak, tuvo una intervención en la sesión plenaria, combatiendo desde la tribuna TODAS LAS DICTADURAS, aludiendo expresamente a la franquista, que consideró tan censurable como las de los países del Este. Luis Pierard, senador socialista belga y eminente escritor, ha publicado igualmente en «Le Peuple» de Bruselas, un artículo dedicado a este Congreso, y hecho constar su energía reprobativa contra el régimen del general Franco. Cada reunión internacional es un mazazo mas contra el despota de El Pardo.

La Comisión política estuvo presidida por el diputado conservador Mr. Boothby, y dentro del marco de sus acuerdos el régimen oprobioso que padece España está claramente condenado.

El Sr. Madariaga, presidente de la Comisión cultural, pronunció un discurso en la sesión final, exaltando el espíritu de Europa y haciendo también alusión expresa a la actual situación española, condenándola.

El Consejo Interino español ha sido invitado a enviar delegados técnicos a las reuniones convocadas para el mes de abril en Westminster, donde se estudiará la organización económica de Europa. La exaltación de León Jouhaux a la presidencia del Movimiento Europeo libre da claramente a entender el deseo de los organizadores de orientar este organismo hacia una absoluta penetración con las masas obreras independientes. Es significativa igualmente la designación de André Philip, el ex ministro de Hacienda de León Blum, para el puesto de secretario general del Ejecutivo, que no se podía esperar otra cosa de su clara inteligencia, de su culto a la verdad, de su probidad mental, querido amigo Frugoni. Legado «La Esfinge Roja» — el nombre es simbólico y lleno de sugestiones — he vivido con Ud. los dos años en Moscú. He conocido — a través de su admirable descripción — sus calles y plazas, sus casas y sus oficinas, sus funcionarios y sus multitudes, su vida íntima y su vida pública, su arte — el gran arte ruso, anterior y

FASCISMO ROJO

Respetamos todas las religiones, todas ellas a igual distancia, de manera que cuando defendemos la vida del cardenal Mindszenty no es porque coincidamos con sus especiales puntos de vista. Como nada tenemos que ver con los pastores búlgaros Ziarkov, Ivanov, Naumov y Tcherven, para quienes el fiscal de la Democracia Popular que asola Bulgaria ha pedido nada menos que la pena de muerte. No se les acusa de ningún crimen. Se trata tan solo de delitos políticos, de supuestas — para derribar el rébajo la inspiración norteamericana — conspiraciones — siempre gimen de Dimitroff.

Naturalmente, los comunistas consideran lícito asesinar a quienes no coinciden con Stalin, y llamar asesinos a los dictadores de otros países, como Franco. Pero les falta autoridad moral para proceder de esa manera. El crimen no deja de serlo en Madrid como en Sofía. Y hablando de crímenes nos acordamos del general Markos. ¿Dónde está el famoso guerrillero, tantas veces puesto en los cuernos de la luna por los comunistas?

El profesor Sedluczek, que durante la dominación de Hitler fue jefe de la economía de guerra del nazismo, es hoy, en zona soviética, director de la fábrica metalúrgica más gigantesca de la Alemania soviética. Como es otro antiguo jefe de la policía stalinista de Berlín, en España, está desconchado que muchos falangistas, PREPARANDO LA RETIRADA, nutren secretamente las filas comunistas, para disponer en todo momento de un aval salvador... ¿Dónde lo habrían de encontrar más fácilmente?

En Checoslovaquia las librerías han recibido la orden de no facilitar abonos de libros. Sólo se autoriza prestar libros a la Biblioteca Municipal, y como ésta ha sido convenientemente expurgada... ¡Viva la Democracia!

Un decreto apareció en el diario oficial de Checoslovaquia, con fecha 8 de febrero pasado, ordena a los responsables de los servicios de P.T.T. de señalar inmediatamente al Ministerio del Interior la AUSENCIA de todo empleado cuando las circunstancias permitan pensar que ha dejado su puesto con la intención de ATRAVESAR las fronteras.

Se ve que hay libertad en Checoslovaquia, como la que existe, por lo menos, en el reino de Tito, donde 20 agentes del Koinform han

sido detenidos. Tito, conociendo el paño stalinista, no se duerme, por aquello de que quien da primero...

Aunque otra cosa se diga, estamos seguros de que Rusia no aceptará que una Comisión de los Sindicatos obreros independientes, con garantías, visite su territorio y haga una investigación a fondo acerca de cómo viven en los campos de trabajo forzoso y en los campos de concentración. Rusia no tolera investigaciones ni en ese aspecto ni en ningún otro, como no ha aceptado el control internacional sobre el armamento, ni sobre la energía atómica. Como no deja salir de su territorio a los niños españoles, ni tolera que las mujeres rusas casadas con súbditos extranjeros se reúnan con sus maridos. Guy Mollet, en la Cámara francesa, contestando a Thorez, lo ha dicho francamente: En Rusia no existe el Socialismo.

Molotov ha sido relevado de sus funciones de ministro de Negocios Extranjeros, para ser sustituido por Vychninsky, que pasa a ocupar un primer plano en la política soviética. Igualmente ha sido relevado el ministro de Comercio Exterior de la U.R.S.S., Mikoyan, que ha sido sustituido por Menchikov.

Molotov subió al poder el 5 de mayo de 1939, reemplazando a Litvinov, cuando este negociaba con Francia e Inglaterra. Durante estos diez años, Molotov ha sido un instrumento servil de Stalin. Fue a Berlín, sometiendo y agraviando a las democracias occidentales en todas las ocasiones. ¿Es una caída o es ascenso, preparándose como sucesor de Stalin?

En los países capitalistas, los Parlamentos, los partidos, la prensa, las organizaciones obreras tienen posibilidad de expresar sus deseos, sus sentimientos, sus decisiones. En Rusia, no. Stalin lo puede todo, rodeado de una reducida camarilla. ¿Se va a levantar el bloque criminal que sufre Berlín, y era necesario buscar otro ministro de Negocios Extranjeros? ¿Es un castigo por no haber podido impedir la conclusión del Pacto del Atlántico, que prepara el aislamiento de Rusia? Todo es misterioso en los países sin libertad, como lo es en la España de Franco. Los despoles no tienen que dar cuenta a nadie, hasta que les llega su fin, como a Hitler y a Mussolini. Y como le llegó, a pesar de su grandeza, a Napoleón.

«LA ESFINGE ROJA»

Nuestro eminente camarada el doctor Enrique Dickmann, uno de los veteranos del Partido Socialista argentino, ha dirigido a otro eminente y veterano correligionario sudamericano, el doctor Emilio Frugoni, ex-embajador del Uruguay en Moscú, una interesantísima carta, cuyo texto nos place reproducir para que nuestros lectores conozcan y aprecien la actitud de estos dos prestigiosos y auténticos valores del socialismo internacional en uno de los problemas más candentes de la actualidad: la vida en la Rusia Soviética.

GARTA

DE ENRIQUE DICKMANN A EMILIO FRUGONI.

Querido compañero y amigo:

Acabo de leer — y saborear — su magnífico libro «La Esfinge Roja», que Ud. tuvo la gentileza de enviarme y dedicarme. Le agradezco de todo corazón. He leído muchos libros sobre la Rusia Soviética: libros apologeticos, libros que pretenden ser objetivos, libros contrarios al régimen bolchevique, pero no he leído ninguno como el suyo, tan objetivo, tan impersonal, tan repleto de simpatía para el pueblo ruso, y tan adverso al régimen político de su gobierno totalitario. Es que no se podía esperar otra cosa de su clara inteligencia, de su culto a la verdad, de su probidad mental, querido amigo Frugoni. Legado «La Esfinge Roja» — el nombre es simbólico y lleno de sugestiones — he vivido con Ud. los dos años en Moscú. He conocido — a través de su admirable descripción — sus calles y plazas, sus casas y sus oficinas, sus funcionarios y sus multitudes, su vida íntima y su vida pública, su arte — el gran arte ruso, anterior y

posterior al bolchevismo — y su literatura, su teatro y su música; y, sobre todo, la gran alma rusa: tan resaca, tan fatalista, tan mística y tan heroica. Ud. ha captado, querido amigo, el Ser — el sentir y el pensar — del mundo eslavo, del mundo oriental. Pero, Ud. ha penetrado también el misterio del Kremlin, la esencia de su despotismo asiático, el imperio de su Majestad la Política. Con ser su análisis y crítica del régimen político soviético tan objetivo e impersonal, es el más lapidario que se ha hecho del mismo.

¿Cómo llamar socialismo a un régimen de verdadera esclavitud económica y política? ¿Cómo llamar Socialismo a un régimen sin ninguna libertad humana, sin ninguna dignidad individual? ¿Cómo llamar democracia a un régimen de Partido Único, de prensa única, de opinión única; y, al mismo tiempo, de grupos, castas y hasta clases privilegiadas como los altos burocratas, los militares, los intelectuales, etc.?

El socialismo ruso se llama antes zarismo; es un gobierno totalitario y despótico en el más alto grado; anticívico, tal vez, a fines distintos; pero, en el fondo, el ensandamiento del Estado y el aniquilamiento del individuo. Eso no es Democracia ni es Socialismo; y me explico, muy bien, que Ud. se ha ido a Rusia democrática y socialista, y haya vuelto de Rusia tan o más democrática y socialista.

¡Grande y grave problema para la democracia y el socialismo, el bolchevismo ruso! Pero seguro estoy que el Mito se desvanecerá, que la leninista desaparecerá. Y su libro, querido amigo, contribuirá, en primer término, a que ello suceda.

El bolchevismo es «un error trágico» y «un extravío criminal».

Suyo afmo.

Enrique DICKMANN.

Por su parte, los Gobiernos del Benelux y de Francia e Inglaterra ya han decidido, oficialmente invitar a otros cinco países, Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia e Irlanda, a participar con ellos en el Comité organizador de la primera Asamblea Parlamentaria Europea, que se reunirá, al parecer, en Estrasburgo. No son más que diez las naciones de Europa, por el momento, iniciadoras de este organismo político internacional, que, para no fracasar ni caer en el ridículo como desearían fervientemente reaccionarios y comunistoides, habrá de proceder con suma prudencia y tino exquisito. «Qui va piano...»

El "milagro" laborista

TODO da lugar a pensar que nos aproximamos a una crisis que los vicios del sistema capitalista nos impone a intervalos casi regulares. Las naciones que no han hecho nada para prepararse respecto de ella padecerán sin duda más cruelmente sus consecuencias. Aquellas que han dado muestras de previsión y se han impuesto los sacrificios necesarios, se encontrarán mañana en posición mucho mejor. Yo no veo ninguna que haya ya testimonio de una preparación tan grande, que haya mostrado una reflexión tan juiciosa, que haya manifestado tanto ánimo resuelto, como la Gran Bretaña laborista.

El Reino Unido vivió largo tiempo y en amplia medida de lo que suministraba su inmenso imperio y del producto de sus enormes colocaciones de capital en el extranjero. Podría darse la satisfacción de comprar mucho en todos los países sin que, en cambio, le fuera menester producir abundantemente para la exportación. Pagaba, por una parte, con servicios cumplidos por su flota y por sus compañías de seguros, y en proporción más considerable todavía por medio de tributos que percibía en todos los continentes, sea como soberano, fuere en tanto que capitalista. Se sabe cuán profundamente esta situación se ha modificado, a raíz de la primera guerra mundial, y más aún después de la segunda.

Ahora, es Inglaterra quien está en deuda con otras potencias. Y ha tenido el buen juicio de liberar sus más ricas colonias y dependencias, antes de que pudiera producirse la catástrofe que espera a los países demasiado obstinadamente colonizadores.

La consecuencia de esto es que la Gran Bretaña debe ahora vender más de lo que compra. Necesita, pues, producir más, y en espera de que eso llegue, consumir menos. Entre los que habían estudiado esta situación de cerca, hay muchos que temían ver a Inglaterra entrar en uno de los períodos más trágicos de su historia. Preveían una gran extensión de la miseria, entranando sin duda turbulencias sociales profundas. Se preguntaban si la falta de capitales no iba a retardar los progresos de la industria en el momento que se revelaban más necesarios. Temían que las mismas causas que habían ocasionado en el pasado el derrumbamiento de España condujesen ahora a nuestros amigos de ultra-Mancha hacia una decadencia definitiva. ¡Pero de qué manera la realidad se ha mostrado diferente!

dar los progresos de la industria en el momento que se revelaban más necesarios. Temían que las mismas causas que habían ocasionado en el pasado el derrumbamiento de España condujesen ahora a nuestros amigos de ultra-Mancha hacia una decadencia definitiva. ¡Pero de qué manera la realidad se ha mostrado diferente!

Se ha visto a un gran país aceptar, con una disciplina tal vez jamás igualada, el inmenso esfuerzo que se le pedía tras los rudos padecimientos causados por la guerra. En lugar de resignarse al acrecentamiento de la miseria, se ha suprimido ésta. Todo el mundo satisface su hambre; y a nadie le falta lo que le es verdaderamente necesario. Cada cual está asegurado de que su salud será objeto de todos los cuidados indispensables, y todos los niños ven puestos a su disposición los medios de educación y de instrucción de que sean capaces de asimilación. A pesar de las dificultades de estos tiempos, se han construido todos los alojamientos necesarios a una vida verdaderamente civilizada. La suerte de los humildes, su suerte moral como su suerte material, se ha mejorado magníficamente. Y las economías que se imponían tan imperiosamente han sido practicadas únicamente recordando lo superfluo. Pero estos recortes han sido aplicados con todo el rigor necesario.

De todos los países económicamente desarrollados, comprendiendo la U.R.S.S., parece ser hoy Inglaterra la que ha realizado el más alto grado de igualdad económica.

DEBERIAMOS TENER UN GRAN INTERES POR CONOCER MEJOR LA EXPERIENCIA INGLESA, TAN RICA EN ENSEÑANZAS. Nuestros amigos han puesto a punto una técnica económica que podría inspirarnos en muchos casos. Han elaborado una técnica política sin duda más notable aún y cuyo estudio nos sería particularmente precioso. ¿Qué interesante resultaría escuchar a uno de los militantes británicos que nos explicase cómo los trabajadores de su país han conseguido, primeramente, conquistar la mayoría parlamentaria y luego servirse de ella de un modo tan fezundo!